



www.cubainformacion.tv

Televisión por Internet, web de noticias, prensa y radio

cubainformación

Ejemplar gratuito

Otoño 2007

Entrevista con Willian Gálvez, compañero del Che, Fidel y Camilo (pág.4)



El pasado mes de julio se cumplieron diez años del regreso a la patria de los restos del Che y sus compañeros (pág. 3)



El pensamiento del Che: actualidad y validez del proyecto de cambio para América Latina (pág. 6)



Iniciativas de comunicación en torno al Che (pág. 9)

Memorias e historias

Internacionalismo y realidad nacional en la lucha del Che (pág. 13)

Pasajes de la lucha armada cubana y de la estrecha relación entre Che Guevara y Camilo Cienfuegos (pág. 15)

Cultura

El Che vive hoy inmortalizado en la lira de poetas y poetisas de Cuba (pág. 16)

Entrevista

M^a del Carmen Ariet García, coordinadora del centro de Estudios Che Guevara (pág. 18)

Che Guevara: presente en la Nueva América



Cuarenta años de la ejecución, un 9 de octubre de 1967, de Ernesto Guevara. El Che fue ejecutado por militares bolivianos, entrenados y asesorados por el ejército de EEUU, que ocultaron su cuerpo para que sus restos jamás aparecieran, temerosos de su resurrección política. Burlando los deseos de la CIA y los mandos militares bolivianos, la figura revolucionaria del Che adquirió al poco tiempo una dimensión integradora, planetaria, y se convirtió en símbolo de todas las ideas de la rebeldía contra la injusticia social.

El ex-militar que mató al Che ha sido beneficiado por la Operación Milagro

Hoy, en Bolivia, el Che vuelve a ganar otro combate

PRENSA LATINA.- Médicos cubanos operaron gratuitamente de cataratas en un hospital donado por la isla al ex sargento boliviano Mario Terán, quien asesinó al comandante guerrillero Ernesto Che Guevara en 1967. Ahora anciano, Terán fue intervenido quirúrgicamente en un nosocomio de la ciudad de Santa Cruz inaugurado recientemente por el presidente de Bolivia, Evo Morales. El hijo del suboficial se presentó en el periódico santacruceño El Deber con el ruego de que publicaran una nota de agradecimiento a los médicos cubanos que habían devuelto la vista a su padre mediante la Operación Milagro.

El ex militar mató al coman-

dante guerrillero el 9 de octubre de 1967 en la escuela de La Higuera, tras ser aprisionado con heridas el día anterior, recordó hoy el diario cubano Granma en un artículo intitulado Che vuelve a ganar otro combate.

“Mañana nadie lo recordará, como ya le ocurrió hace cuatro décadas, cuando lo convirtieron en noticia (...) les pido que por un instante graben bien este nombre (Mario Terán) en las memorias, para que nadie olvide y todos juzguemos”, escribió el articulista.

El hijo del suboficial”, continuó, “se presentó en el periódico santacruceño El Deber con el ruego de que publicaran una no-

ta de agradecimiento a los médicos cubanos que habían devuelto la vista a su padre mediante la Operación Milagro.

Jamás, añadió, será capaz de ver la diferencia entre las ideas que lo llevaron a asesinar a sangre fría y las de este hombre, que ordenaba a los médicos de su guerrilla que atendieran por igual a sus compañeros de armas que a los soldados enemigos heridos.

“Recuerden bien este nombre: Mario Terán, un hombre educado en la idea de matar que vuelve a ver gracias a los médicos seguidores de las ideas de su víctima”, subrayó. Terán cumplió órdenes de los generales René Barrientos y Alfredo Ovando, de

la Casa Blanca y de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), recordó la fuente.

El mismo narró después a la prensa que temblaba como una hoja ante aquel hombre a quien en aquel momento vio “grande, muy grande, enorme”, continuó el texto publicado este sábado en una página interior del rotativo.

“Anciano ya -afirmó el rotativo- podrá volver a apreciar los colores del cielo y de la selva, disfrutar la sonrisa de sus nietos y presenciar partidos de fútbol”.

A cuatro décadas de que Mario Terán intentara con su crimen destruir un sueño y una idea, Che vuelve a ganar otro combate y continúa en campaña, concluyó.



Che Guevara: presente en la Nueva América

Octubre del año 2007: 40 años de la ejecución, un domingo 9 de octubre de 1967, de Ernesto Guevara. Tenía 39 años, como Emiliano Zapata y César Augusto Sandino a su muerte. El Che fue ejecutado por militares bolivianos, entrenados y asesorados por el ejército de Estados Unidos, que ocultaron su cuerpo para que sus restos jamás aparecieran, temerosos de su resurrección política.

Pero, burlando los deseos de la CIA y los mandos militares bolivianos, la figura revolucionaria del Che adquirió al poco tiempo una dimensión integradora, planetaria, y se convirtió en símbolo de todas las ideas de la rebeldía contra la injusticia social.

Un equipo científico multidisciplinar de Cuba logró hallar los restos del Che y de sus compañeros y compañeras de guerrilla 30 años después de su asesinato. Y el 12 de julio de 1997 llegaron a Cuba, recorriendo pueblos y ciudades de la Isla. El pueblo cubano, en vigilia prácticamente unánime, realizó en silencio un sobrecogedor homenaje colectivo a la figura del Guerrillero Heroico.

¿Por qué el Che, pensador y guerrillero, se convirtió tras su muerte en Che símbolo, en Che icono de la resistencia? ¿Es acaso la presencia globalizada de su rostro en millones de prendas una perversión de las ideas que defendió Ernesto Guevara Che? Hay respuestas encontradas a esta pregunta. Pero quizá una de las más cualificadas sea la de su propia hija, Aleida Guevara March: "al ver la imagen en todos lados, al menos conseguimos que muchos jóvenes se pregunten quién era este hombre. Muchos jóvenes me hablan de mi padre como una bandera de la resistencia, un hombre de ideales. No es una imagen vacía. Es un ser humano completo que ojalá pueda ser imitado por muchos otros seres humanos en el planeta".

Es cierto que la industria del capitalismo fagocita nobles causas y reconvierte en utilidades a los y las mejores de la Historia. Pero el Che, aún convertido en fetiche o estampa, ha salido victorioso del embate del mercado. Porque hoy, en medio de un brutal linchamiento de las ideas revolucionarias, de las ideas socialistas, por parte de los mecanismos de la superestructura ideológica (grandes medios de comunicación e industria editorial, básicamente), la imagen del Che es mensaje y estandarte: un rotundo no a este sistema global de opresión, explotación e inequidad que representa el capitalismo.

Trabajo voluntario y voluntariado son conceptos centrales en el pensamiento y la obra del Che, hoy reconvertidas por el gran aparato ideológico en clichés políticamente correctos. El Che era —y sigue siendo en la Cuba que construye y reconstruye su experiencia socialista— el abanderado del trabajo con conciencia, de la transformación social y económica desde la ética, de la integralidad de la transición desde el capitalismo hacia el socialismo, haciendo marchar al unísono expropiación revolucionaria y desalienación. Recordando sus palabras, "el socialismo económico sin la moral comunista no me interesa. Luchamos contra la miseria, pero a la vez contra la alienación... Si el comunismo desprecia los hechos de conciencia, puede ser un método de reparto, pero dejará de ser una moral revolucionaria".

El Ché fue pensador activo y crítico y trabajador ejemplar e infatigable. Su persona también reflejaba esa integralidad. El Che hacía lo que decía; decía lo que pensaba y pensaba como vivía. Para el Movimiento de Solidaridad con Cuba y para el equipo de CUBAINFORMACIÓN, el Che sigue siendo uno de los referentes insoslayables. Cuarenta años después de su muerte, el Che está más vivo que nunca, presente en el gran proyecto de transformación revolucionaria que hoy vive la Nueva América.



El bloqueo económico de Estados Unidos contra Cuba es el más prolongado de la historia de la humanidad. Un informe secreto del gobierno norteamericano, desclasificado en 1991, afirma textualmente que el objetivo del bloqueo

a Cuba es la destrucción de la Revolución Cubana «a través del desencanto y el desaliento de la población basados en la insatisfacción y las dificultades económicas, por la disminución de los salarios reales y monetarios a fin de causar hambre, desesperación y el derrocamiento del gobierno cubano».

En Cuba se han atendido a más de 18.000 niños y niñas de Ucrania víctimas del accidente nuclear de 1986 en Chernobyl. Se les trata en Cuba de manera gratuita padecimientos hematológicos, tumores y afecciones dermatológicas, y se les han realizado numerosas operaciones cardiovasculares y trasplantes de médula ósea.

Cuba resalta en el contexto de América Latina por sus niveles de maternidad sin riesgo. Según el Informe de

Naciones Unidas sobre Desarrollo Humano 2004, la tasa de mortalidad materna este año fue de 38,5 por 100.000 nacidos vivos, la más baja en la región.



La infancia en Cuba, escolarizada en un 100 por cien, están inmunizada con 13 vacunas, siete de ellas fabricadas en la Isla. Este dato es un hito en todo el mundo.

En Cuba, toda persona ciega o débil visual tiene garantizado un empleo por parte del Estado, derecho que ha sido fortalecido mediante la denominada resolución 22/2004, de la Asamblea Nacional.



La Oficina de Control de Activos Extranjeros del gobierno de Estados Unidos gasta cinco veces más fondos en reforzar el bloqueo contra Cuba y su vigilancia que en rastrear las finanzas de la red Al Qaeda.

Más de 15.000 personas cubanas especialistas del deporte, la cultura física y la recreación han prestado servicios en 106 países durante los últimos 12 años.



Actualmente el 95,5 por ciento de los hogares cubanos están electrificados, cifra que contrasta con los datos muy inferiores de la región.



www.cubainformacion.tv
Televisión por Internet,
web de noticias, prensa y radio

Contacto:

cubainformacion@cubainformacion.tv
tf: 94-4151107
EUSKADI-CUBA
Prim 43 48006 Bilbao

DISEÑO WEB / LOGOS

HAIUR
EQUIPO TÉCNICO AUDIOVISUAL
Helena Bengoetxea, José Manzaneda, Juan Carlos Verguizas

Esta publicación trimestral gratuita es parte del proyecto de comunicación alternativa CUBAIN-

FORMACIÓN, impulsado por el Área de Medios de Comunicación de la asociación EUSKADI-CUBA, para el Movimiento de Solidaridad con Cuba.

EQUIPO REDACCIÓN

Helena Bengoetxea, Daniel Cubilledo, José Manzaneda

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Helena Bengoetxea

INFOGRAFÍAS

José Manuel Álvarez (www.infograficaymas.com)

HUMOR

Tasio

Colaboración especial

Centro de Estudios Ché Guevara (La Habana)

EQUIPO ASESOR

José Ignacio Antón, Carlos Fiallos, Joseba Macías, Lázaro Oramas, Maylin Vergara

EQUIPO DE APOYO

Ainara Belaustegi, Carme Benaiges, Raquel Cadet, Mónica Calvo, Txus Cantalapiedra, Shaila Fernández, Maite García, Javier Garijo, Adolfo Gutiérrez, Daniel Gutiérrez, Tesi Haba, Fidel Hernández, Andoni Iturbe, Igor Karrera, Iñaki Legarda, Howell Llewellyn, Daniel Poppe, Rafael Romero, Pilar Sáenz de Ugarte, Borja Sobas, Rafael Sota, Tadeo Tápanes, Eva Sáenz de Ugarte, Constantino Villanueva

Colaboración de corresponsalías:

Rakel Agirre, Carlos Tena, Joseba Macías (La Habana); Jorge A. Borges (Londres); CCCP-Video y UJC-Madrid (Madrid)

Organizaciones que participan y distribuyen esta publicación:

Euskadi-Cuba, Kubako Etxea (Baiona), Coordi-

nadora de Solidaridad con Cuba (Madrid), Rioja-Cuba, Rincón Cubano "Granma" (Torrelavega), Cosal y Entrepueblos (Murcia), Asociación de amistad con Cuba "Miguel Hernández" (Alicante), Associació Valenciana d'Amistat amb Cuba "José Martí", Defense Cuba, Asoc. Hispano-Cubana "Bartolomé de las Casas" (Madrid), Espacio Tangente (Burgos), Asociación "26 de Julio" (Burgos), Instituto de Estudios Marxista-Leninistas (Málaga)

Depósito Legal: BI-2141-07

CUBAINFORMACIÓN es un proyecto apoyado por el Fondo de Cooperación y Ayuda al Desarrollo (FOCAD). Dirección de Cooperación al Desarrollo del Gobierno Vasco (Departamento de Vivienda y Asuntos Sociales).



A diez años del regreso a la patria de los restos del Che y sus compañeros

La misión que lo hizo posible

En su edición del sábado 12 julio de 1997 Granma informaba al pueblo: "Identificados los restos del Comandante Ernesto Che Guevara". Habían transcurrido casi 30 años de su asesinato en Bolivia. En la nota se daba a conocer que el trascendental acontecimiento era resultado de las labores de búsqueda y exhumación de los siete cuerpos encontrados en una fosa común en la localidad de Vallegrande, informadas el 3 de julio del propio año, que permitieron establecer también la identidad de los cubanos Alberto Fernández Montes de Oca, René Martínez Tamayo y Orlando Pantoja Tamayo; los bolivianos Aniceto Reinaga y Simón Cuba, y el peruano Juan Pablo Chang, caídos en el mismo combate de la Quebrada del Yuro o ultimados por el ejército boliviano unas horas después.

Susana LEE
Granma

Esa misma noche los restos de los gloriosos combatientes fueron recibidos en el aeropuerto militar de San Antonio de los Baños, en una sencilla y solemne ceremonia, presidida por el Comandante en Jefe Fidel Castro.

Tras unos meses de permanecer en custodia transitoria en la sala Granma del MINFAR, el 17 de octubre de ese propio año fueron inhumados los restos en el mausoleo construido en la Plaza Ernesto Che Guevara, de Santa Clara, en ceremonia en la que Fidel pronunció aquellas inolvidables palabras: "¡Bienvenidos, compañeros heroicos del destacamento de refuerzo! ¡Las trincheras de ideas y de justicia que ustedes defenderán junto a nuestro pueblo, el enemigo no podrá conquistarlas jamás! ¡Y juntos seguiremos luchando por un mundo mejor!"

Aquel 12 de julio hace diez años...

El resultado exitoso de la misión no correspondió solo a los siete expertos cubanos que el 28 de junio de 1997 compartieron la emoción inenarrable de dar con la fosa común donde habían sido sepultados los heroicos guerrilleros.

Detrás y sustentando todo aquel esfuerzo estaba la labor de más de 100 científicos de diferentes especialidades y decenas de instituciones, que apoyaron el trabajo minucioso de los enviados a Bolivia.

Entre los centros principales que participaron en la investigación y constituyen parte importante del resultado de la misión, figuran: Instituto de Medicina Legal, Archivo del Che, Empresa Nacional de Investigaciones Aplicadas, Instituto de Geofísica y Astronomía, Facultad de Ingeniería Civil del ISPJAE, Facultad de Biología de la Universidad de La Habana, GEOCUBA, Centro de Antropología, Instituto de Riego y Drenaje, Instituto de Geología y Paleontología, Empresa Nacional Geofísica, Laboratorio Central de Criminalística, Instituto Técnico Militar José Martí, Dirección de Tropas Ingenieras, Empresa Militar de Proyectos, Unión de Industrias Militares, Instituto de Ecología y Sistemática, Centro de Ingeniería Genética y Biotecnología,



Instituto de Geografía Tropical, Empresa Geominera, Oficina Nacional de Recursos Minerales, Empresa de Ingeniería para la Electricidad, Oficina del Historiador de la

Las fuentes de información en que se basaron las investigaciones antes y durante, en Cuba y en Bolivia, estaban encabezadas por el Diario del Ché, de un valor inestimable por la precisión de sus anotaciones, así como los diarios de otros guerrilleros

Ciudad de La Habana y su Gabinete Arqueológico, Instituto de Investigaciones Fundamentales de la Agricultura Tropical, Labor I, Instituto Cubano de Investigación y Desarrollo de la Caña de Azúcar, Grupo de la Electrónica, varias empresas informáticas del MIC y Prensa Latina.

Desde la caída del Che y sus compañeros de lucha en 1967 se fue recopilando información para tratar de llegar a establecer los posibles lugares de enterramiento, estableciéndose varias versiones de interés hasta que, en los últimos

días de noviembre de 1995, un general boliviano retirado, Mario Vargas Salina (ya fallecido), declaró a un periodista norteamericano y a otro boliviano que los restos del Che estaban enterrados en la pista aérea de Vallegrande, noticia que se avalaba por el reconocimiento de su participación en el entierro.

Esta información, cuya versión en el diario «The New York Times» recorrió el mundo, puede considerarse el detonante que abrió las puertas a la presencia cubana en nuevas investigaciones, hasta ese momento impensables, ya que interrogado por la prensa sobre el particular en esos días, el entonces presidente de Bolivia, Gonzalo Sánchez de Lozada, señaló que de verificarse lo dicho por Vargas Salinas, se entregarían los restos a la familia del Che, disposición que legalizó en un decreto presidencial.

En estas favorables circunstancias fue creada en 1995 una Comisión Central, presidida por el Segundo Secretario del Partido y Ministro de las FAR, General de Ejército Raúl Castro Ruz, con un grupo ejecutivo, que dirigió el trabajo de la búsqueda tanto en Cuba como en Bolivia.

La información histórica fue imprescindible

Precisada la misión y ante la inminencia del viaje a Bolivia, -donde desde el 1 de diciembre del 95 trabajaban expertos argentinos, quienes desarrollaron una valiosa labor,

y una comisión de autoridades bolivianas creada por el Real Decreto Presidencial- la primera tarea, desde el punto de vista técnico, fue conformar los expedientes de los gue-

Toda aquella información recopilada durante casi dos años posibilitó la elaboración de mapas para el estudio en La Habana, estableciéndose 88 versiones del posible enterramiento de aquellas 13 iniciales, con la ventaja de que se elaboraron bajo el criterio de expertos

rrilleros cubanos, incluidos el Che y Tania, con sus fichas de identificación, que se completaron con cuanto detalle se pudo obtener de los familiares e instituciones, como fracturas óseas, enfermedades y elementos de antropología dental, que resultan definitorios en las labores de identificación, así como otras características.

Conclusión: en 68 horas de las 72 que se dieron a cuatro dúos de trabajo, se conformaron los 15 expedientes.

Las fuentes de información en que se basaron las investigaciones

antes y durante, en Cuba y en Bolivia, estaban encabezadas por el Diario del Che, de un valor inestimable por la precisión de sus anotaciones, así como los diarios de otros guerrilleros, algunos de cuyos datos posibilitaron corregir lugares de búsqueda, una vez asumida esta por el equipo cubano cuando, al paso del tiempo, los argentinos culminaron lo que pudiera denominarse una primera etapa de la investigación.

Cuando la llegada a Bolivia del Dr. Jorge González, Jefe del Equipo de Especialistas cubanos, a finales del 95 -la tarea inicial fue apoyar lo que allí se hacía y aportar los datos para la futura identificación de las osamentas-, el diámetro de búsqueda era demasiado extenso y había alternativas en varias zonas, fruto de la desinformación que durante muchos años constituyó la táctica empleada para desestimular el interés de encontrarlos. Y si a ello se suma que en ese momento había 13 versiones del enterramiento, se tendrá una idea de la inmensidad de la tarea que debía enfrentarse en Bolivia y por parte de los grupos multidisciplinarios de expertos que se crearon para esta misión en Cuba.

¿Qué se hizo para el caso del Che y sus compañeros?

Se entrevistó a más de 1.000 personas de entre cuyos testimonios se trabajaron 300 que tenían algún valor. Toda la información se clasificó con un sistema de inteligencia artificial, por palabras clave, que permitieron decantar lo que se disponía.

Con respecto a los restos del Che, las versiones eran disímiles, contradictorias. Toda aquella información recopilada durante casi dos años posibilitó la elaboración de mapas para el estudio en La Habana, estableciéndose 88 versiones del posible enterramiento de aquellas 13 iniciales, con la ventaja de que se elaboraron bajo el criterio de expertos, con visión de 360 grados, desde varios ángulos, que permitió completar las versiones parciales de unos y otros entrevistados.

Sobre esa base establecieron un orden de prioridad de las 88 versiones y el lugar donde se encontraba estaba descrito en el número 1 que

(continúa en la pág. 4)



Willian Gálvez, compañero del Che, Fidel y Camilo

“El imperialismo creyó que asesinando al Che asesinaban sus ideas, pero las fortalecieron”

General en la reserva de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Cuba, William Gálvez Rodríguez es una figura emblemática en la lucha contra el régimen de Fulgencio Batista, como integrante del Ejército Rebelde, donde estuvo a las órdenes directas de Fidel Castro. Conocido también por su destacada labor como escritor e historiador, ha escrito diversos libros sobre sus experiencias directas con Ernesto Che Guevara y Camilo Cienfuegos. Recientemente visitó los estudios de Cubainformación TV.

Redacción
Cubainformación

- ¿Por qué es tan importante hoy en día recordar al Che y cuál es la vigencia de su mensaje?

- Para nosotros los cubanos, principalmente para los cubanos revolucionarios comunistas, pero en general para la gente de izquierda, patriota y progresista del mundo, es importante conocer el ejemplo de un luchador como el Che. Nosotros decimos siempre que el Che es el ejemplo de la consagración a la lucha por la justicia social. Así como recordamos a José Martí, principal héroe de nuestra independencia, quien rige nuestros principios hasta llegar a la Revolución, para luego pasar al marxismo-leninismo.

Es evidente que la figura del Che en las condiciones en que fue

asesinado levanta simpatías. No hay que olvidar que el imperialismo es bruto, porque cree que asesinando al hombre asesinan sus ideas. Al contrario, se fortalecen.

- Cuba sufre una campaña constante de manipulación mediática. ¿Esto ocurre también en el campo editorial?

- En el campo editorial ocurre que cuando un cubano revolucionario hace un libro, es muy difícil acomodarlo en las editoriales extranjeras. Ahora, cuando hay un cubano contrarrevolucionario que escribe un libro, o un extranjero que dice ser amigo de Cuba pero que hace el mismo juego contra nosotros, eso tiene difusión. Resulta constante el ataque del imperialismo y de los enemigos de la Revolución, no sólo el imperialismo norteamericano, sino también el europeo.



- En este campo hay quienes han sido encumbrados por editoriales, sobre todo europeas, como Carlos Franqui o Norberto Fuentes, ¿qué opinas de estos personajes?

- Carlos Franqui es un individuo en el que se tenía la confianza, luchó contra la tiranía batistiana, pero una vez desplazado de su cargo el resentimiento le hizo convertirse en un detractor de la Revolución,

olvidando que perteneció al Partido Socialista Popular (comunista). Lo que diga Carlos Franqui y lo que diga Norberto Fuentes, está únicamente basado en intereses personales.

De ellos no puede decirse que tienen ideales de una verdadera justicia social. Ellos luchan, como mucha otra gente en el mundo, por problemas personales. Por ello cuando dejaron de tener cargos que

en cierta forma les dieron atribuciones, dejaron de ser revolucionarios.

- Entre las biografías sobre Ernesto Che Guevara y sobre Fidel hay mucha impostura, pero ¿existe alguna fiable que pudieran recomendarnos?

- Como investigador histórico que soy, he tenido que leer con mucha rabia y tristeza esas biografías, de autores franceses, mexicanos, norte-

(viene de la pág. 3)

decía: “está enterrado en Vallegrande, en la zona del aeropuerto, en la pista vieja, en un área ubicada al fondo del cementerio viejo”.

El esquema de búsqueda se basó, entre otros aspectos, en: investigación histórica, que fue fundamental y se basaba en las versiones y la caracterización socio-psicológica de los entrevistados; estudios básicos; prospección geofísica; excavación arqueológica; exhumación e identificación.

Ya en esos momentos de la investigación, el área de búsqueda se había ido reduciendo a 80 manzanas (hectáreas), la versión de mayor probabilidad, después se bajó a 20, y finalmente quedó en una, cuando se terminaba el tiempo de permiso de excavación que se había otorgado.

De la excavación apenas un resumen: se hizo en el lugar detectado en el estudio, en la certeza de que los habían enterrado en una zanja abierta la tarde previa con un bulldozer; empezaron con picos y palas y terminaron con una retroexcavadora, muy precisa en su operación por los cálculos a que habían llegado.

El 26 de junio comenzaron a cavar en el lugar definido al medio de la zanja, que era la mayor probabilidad y al no encontrar nada afinaron la búsqueda. El 27 lo hicieron a la izquierda, y el 28, muy presionados, porque estaban a horas del vencimiento del permiso de excavación, seguros de que la zanja tenía hasta dos metros de profundidad, decidieron emplear la retroexcavadora y llegar hasta los 170 cms. con ella: el enterramiento estaba a 167.

A esa hora, a las 9 de la mañana del 28 de junio, noveno día de excavación, en la fosa número 91/4 lo encontraron.

La exhumación la iniciaron a las 9:00 AM del 5 de julio, menos la del Che, que comenzó a las 2 de la tarde, a pedido del Ministro de Gobierno boliviano que quiso estar presente, y duró dos horas.

La identificación fue muy rigurosa, en la morgue del llamado Hospital Japonés en la ciudad de Santa Cruz. Demoró casi una semana y el 12 ya estaba todo listo para trasladar el preciado tesoro hacia Cuba. Se partió a la 1:20 de la tarde en un avión de Cubana, con una representación oficial especialmente enviada ese día para esta faena.

En la identificación de los restos del Che, varios fueron los recursos probatorios que no deja-

ban lugar a dudas: la marcada prominencia de los arcos supraorbitarios o el mayor abultamiento del hueso frontal que lo caracterizaba; era la única de las siete osamentas a la que le faltaban las manos, cercenadas entonces para que peritos argentinos, enviados a certificar su identidad, pudieran hacerlo, algunas partes conservadas del vestuario, etc.

Pero lo determinante fue el molde de la dentadura que se le había hecho en ocasión del trabajo de enmascaramiento practicado para proteger su partida de Cuba a mediados de los años sesenta, unido a una radiografía dental de la década del cincuenta que se hizo en México. Tales elementos fueron concluyentes.

Al cabo de estos diez años de aquel momento histórico, Jorge

González reitera lo dicho y repetido a partir de entonces: “para mis compañeros y para mí representó la satisfacción del deber cumplido, el honor de haber podido encontrar a aquellos héroes del mundo, que habían sido capaces de darlo todo por sus ideales, y el reconocimiento de que lo que hicimos fue un logro de la ciencia y la técnica cubanas”.

Con posterioridad se continuó trabajando en Bolivia durante más de dos años y medio en la búsqueda e identificación de los restantes combatientes de la guerrilla del Che. De los 36 caídos no se han hallado cinco, entre ellos el único cubano que falta por encontrar, Jesús Suárez Gayol (El Rubio), muerto el 10 de abril del 67 en el combate de la desembocadura del río Tacuaral.



americanos... Ninguna es fiable ni rigurosa. Un biógrafo o un escritor que sea imparcial, puede entrevistar a todo el mundo, al que está con la Revolución actualmente y los que dejaron de estar, pero debe averiguar si, tanto el que está con la Revolución como el que no está con la Revolución, dicen la verdad. Para mí ninguna es confiable, y para los revolucionarios cubanos ninguna de esas biografías son confiables porque son difamadoras y mentirosas.

- Uno de los grandes mitos mediáticos es la supuesta distancia entre Fidel y el Che, incluso entre Fidel y Camilo, ¿qué podrías decir sobre esto?

- Es una de las grandes mentiras. Actualmente están diciendo que los restos del Che no son los verdaderos. ¿Quién lo dice? Lo dice un testafierro del imperialismo. El enemigo se gasta todo, y ahí está la prueba de cuantos atentados le han tratado de hacer a Fidel. Siempre me remito a la carta de despedida del Che a Fidel, en la última parte cuando dice "Si muero mi último pensamiento será para ti". Es la evidencia clara de que nadie que esté distanciada con otra persona dice algo así. Si lees «El guerrillero heroico», «El Che en Bolivia», encontrarás una gran cantidad de manifestaciones escritas por Che con relación a Fidel.

Sólo hay que buscar sus correspondencias y otros documentos del Che. El enemigo siempre va a inventar. Igual que recientemente, cuando decían que la Revolución se iba a caer porque Fidel se enfermó. Pues nada, ahí está la Revolución.

Con relación a Camilo te puedo decir que es otra mentira de las más grandes del mundo. Yo tuve el honor de estar en los últimos tiempos de la lucha guerrillera con Camilo y era personalmente uno de sus ayudantes más cercanos. ¿Qué fue lo de Camilo? Un accidente aéreo. ¿Cuántos aviones se han caído al mar y no han aparecido? Camilo estaba bien definido. Camilo tenía una posición progresista y de izquierda, ahí están los discursos de Camilo, sencillamente. Lo que sucede es que en Europa publican lo que quieren y lo que les conviene contra la Revolución y tratan de buscar hendiduras en las figuras importantes que ya, desgraciadamente, no existen. Hay personas que dicen: "aquí sólo llegan las noticias por la CNN". Yo les digo: "pero ¿tú no tienes Internet? Lee la prensa cubana en Internet y contrasta".

Esa es la realidad, siempre vamos a tener al enemigo inventando. Ahora están inventando que es mentira que los restos del Che son esos. Pero si buscas los antecedentes, hasta el mismo oficial del ejército de Bolivia, en aquel momento, indicó el lugar donde se encontraban los restos.

- Además, los medios están necesitados de "crear" nuevas noticias ¿no?



- Sí, porque viven de eso, además ¿quién domina la prensa? A nosotros nos acusan de que no tenemos libertad de prensa. Cuando me hablan de libertad de prensa les digo: "ustedes lo único que tienen es libertad de empresa: ¿en cuántas manos está la prensa en el mundo? ¿quiénes son los que dominan los medios?"

Si se ahoga un balsero que se quiere ir de Cuba estimulado porque Estados Unidos tiene que dar 20.000 visas y no lo cumple, es una noticia. ¿Cuántas personas que vienen de África en patera se ahogan aquí? ¿Cuántos mexicanos matan en la frontera todos los años? ¿Seiscientos? ¿Setecientos? ¿Por qué no les ponen una Ley de Ajuste Cubano a los mexicanos? Ah, bueno, los mexicanos no están huyendo del comunismo. Huyen del capitalismo. Y los pobres africanos huyen de un sistema capitalista. A nosotros los cubanos, nada más pisar tierra estadounidense nos reconocen, nos dan trabajo, nos mantienen, con la intención de estimular las salidas en balsa y explotar políticamente la emigración. En la Oficina de Intereses de EEUU en La Habana recogen cientos de miles de dólares al año. Allí va un ciudadano cubano que ha sido invitado por un familiar en EEUU para viajar allá, y le citan para una entrevista,

tiene que pagar 100 CUC y después les dicen que no pueden viajar, por lo que pierden su dinero. Nosotros, como ya estamos curados de espanto, vamos a seguir luchando y resistiendo, no nos vamos a rendir porque la dignidad de la Revolución vale mucho más de lo que ellos se imaginan.

“Actualmente están diciendo que los restos del Che no son los verdaderos. ¿Quién lo dice? Lo dice un testafierro del imperialismo. El enemigo se gasta todo, y ahí está la prueba de cuantos atentados le han tratado de hacer a Fidel”

- Actualmente América Latina está en un proceso muy esperanzador de cambios, de transformaciones sociales y de nuevas alianzas políticas ¿Cómo vive William Gálvez este momento?

- Estoy disfrutando como un muchacho. Es una alegría constante. Nosotros, los revolucionarios

cubanos, que siempre hemos ayudado a todos los movimientos progresistas del mundo, nos sentimos muy felices de que esté despertando el pueblo latinoamericano, que ha sido humillado por los yanquis. Hoy vemos que Venezuela está en una posición de lucha, de construir la justicia social. Vemos en Bolivia a Evo Morales, a Nicaragua ha vuelto al sandinismo. Vemos con simpatía lo de Ecuador, con Correa, y vemos que la actitud de Argentina y la de Brasil es positiva, sobre todo para enfrentarse al monstruo infernal del que habló José Martí: "viví en el monstruo y conozco sus entrañas".

- Por último, ¿cuáles son los libros que tienes publicados fuera del país?

- Voy a empezar por decirte que nosotros, tras el triunfo de la Revolución, nos hemos dedicado a la investigación histórica. Siempre me gustó la historia. El primer libro que hicimos fue «Camilo, Señor de la Vanguardia», dedicado a Camilo Cienfuegos, que es uno de nuestros héroes más queridos. Luego escribí la biografía de Frank País, segundo jefe del movimiento «26 de Julio» hasta que fue asesinado el 30 de julio de 1957. Cuando el comandante de la Revolución Juan Almeida Bosque me solicitó escribir la biografía de Che, acepté el reto

“Camilo tenía una posición progresista y de izquierda, ahí están los discursos de Camilo, sencillamente. Lo que sucede es que en Europa publican lo que quieren y lo que les conviene contra la Revolución y tratan de buscar hendiduras en las figuras importantes que ya, desgraciadamente, no existen”

porque además me sentía obligado a hacer ese trabajo que se llama «La autobiografía del Che». Consideramos que un solo tomo iba a ser demasiado voluminoso y no podría recoger muchas de las cosas y decidimos ponerlo por etapas. El primer libro es desde que nace hasta que llega a Cuba, se llama «Viajes y aventuras del joven Ernesto, por la ruta del guerrillero». El segundo libro, «Che en Cuba, el guerrillero», está hecho pero todavía no se ha publicado. Luego comencé «El Che estadista y dirigente», y posteriormente vendría «El sueño africano del Che», sobre qué sucedió en la guerrilla del Congo.

En el estudio de la vida del Che hay un libro que se llama «Che deportista», donde quiero que sepan que él practicó 17 disciplinas deportivas, fue ajedrecista, practicó hasta boxeo; en su infancia participó en varios deportes como fútbol y rugby, que es el que más jugó. Era una persona asmática, y a pesar de las limitaciones físicas, fue capaz de sobreponerse a ellas para practicar todo tipo de deporte, como esgrima, golf, equitación, ciclismo, motociclismo, natación, ping-pong... En Cuba empezó a aprender a jugar béisbol (nosotros le decimos pelota) y hay fotos del Che practicando la pelota incluso en la Sierra.

También he hecho un libro sobre la mafia estadounidense en Cuba, no por que me interesara el tema de los mafiosos, sino por que los mafiosos fueron un poder dentro del poder, tuvieron que ver en el golpe de estado de Batista en 1952, y trataron de evitar por todos los medios que Fidel llegara al poder, siendo los primeros que pagaron para hacerle un atentado a Fidel. En él vemos como era la Cuba de antes, como vivían estos tahúres y hacían y deshacían, en ese teatro. Hasta que llegó el comandante y mandó a parar.

En total nos han publicado 13 libros, de ellos en el extranjero nada más «El Che en África» y «Che en Bolivia». Como ves, no es muy frecuente conseguir divulgación para un escritor o investigador cubano.



Che Guevara, proyecto alternativo para América Latina: actualidad y validez

M^a Carmen ARIET GARCÍA*
Cubainformación

La importancia histórica de un proyecto alternativo de cambio en el pensamiento y el actuar de Ernesto Che Guevara ha devenido un tema de debate no sólo desde la perspectiva de los estudiosos de su vida y obra, sino, también, porque ha estado acompañando las múltiples acciones de diversos grupos y movimientos que han asumido como suyos los principales presupuestos en que concibió Che un ser humano plenamente liberado de la opresión enajenante y de toda dominación.

Una aproximación ineludible a cómo surgen esas ideas de cambio obliga a evaluar su particular forma de búsqueda y penetrante mirada del entorno, desde épocas tempranas de juventud. Los viajes por el interior de Argentina, los emprendidos por América Latina, mezclados a su vez con estudios autodidactas de filosofía y cultura en general, constituyen los cimientos de un primer acercamiento a una auténtica unidad latinoamericana y a un creciente antiyanquismo, derivados ambos de vivencias y experiencias concretas de su andar por el continente.

Es el lapso en el que, debido a la empatía y propósitos comunes que desde un inicio establece con Fidel, decide incorporarse al proceso revolucionario cubano, primero en la lucha de liberación, en la cual comienza a tejerse su leyenda como guerrillero, después como dirigente de la Revolución Cubana, cuyo ejercicio devino suceso estremecedor de conciencia por la audacia de su proyecto de cambio. La Revolución Cubana le propicia el camino para convertirse en uno de los revolucionarios y pensadores más prominentes del Tercer Mundo en el siglo XX y en el símbolo indoblegable de las actuales luchas llevadas a cabo por los heterogéneos movimientos contrarios a la globalización neoliberal.

Desde enero de 1959, fecha del triunfo revolucionario en Cuba, hasta 1967 en que acontece su asesinato en Bolivia, Che desarrolló un pensamiento creador y de sólidas bases marxistas que ahonda en el fenómeno imperialista y sus consecuencias negativas para los pueblos subdesarrollados, factor clave para entender las dificultades y limitaciones inevitables en su desarrollo económico y social.

Fases integradoras del proyecto alternativo de cambio

Los argumentos explicados son, a nuestro juicio, razones sustanciales para fundamentar una propuesta metodológica que nos permita acercarnos a las fases que integran, en su conjunto, el proyecto alternativo

de cambio al que aspirara Che, desde la realidad de nuestros días, y auscultar así la dimensión de sus principales aspiraciones.

La perspectiva asumida es la siguiente: primero, fase latinoamericana de liberación nacional; segundo, fase tercermundista de cambio; y tercero, fase de cambio a escala global: lucha revolucionaria.

Fase latinoamericana de liberación nacional

Desde el punto de vista histórico, el contenido más completo y objetivo de esa fase se resume en los discursos que pronunciara Che en agosto de 1961 en la Conferencia del Consejo Interamericano Económico y Social (CIES), efectuado en Punta del Este, Uruguay.¹

El tema convocante no era nuevo, se mostraba como un llamado unificador de nuestros países por medio de una fórmula aparentemente diferente, la denominada Alianza para el Progreso (ALPRO), diseñada y elaborada por la entonces administración norteamericana, encabezada por el presidente John F. Kennedy, con el supuesto de ampliar los lazos de unión continental mediante políticas económicas y sociales novedosas.

No obstante esos “buenos propósitos”, el verdadero objetivo se centraba en los recientes acontecimientos que se habían producido en el continente y que tenían a Cuba como el centro del mal, por la adopción de “políticas foráneas”, en alusión a su proclamación socialista.

Con esos condicionamientos transita la Conferencia, en la cual se constituye Cuba —por mediación de Che—, en la voz discordante y radical, no solo al definir y defender sus posiciones, sino también al dejar sentado sus criterios acerca de lo que consideraba el problema crucial del conclave: cómo alcanzar la plena soberanía e independencia de nuestras naciones.

Lo expuesto por Che y su total permanencia se nos presentan como si estuvieran formuladas para responder no a la Alianza para el Progreso de los años 60, sino a los



planes y mecanismos del derrotado proyecto del Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA), que, en la actualidad, reencarnan y se materializan en los Tratados de Libre Comercio (TLC) suscritos por los gobiernos más débiles de la región:

a) Como cuestiones de principio deja establecida la necesidad de definir la significación de lo latinoamericano, para poder identificar las bases de entendimiento común, fundamentalmente con relación a la nación que interfiere permanentemente en nuestra economía y en nuestra libertad política, los Estados Unidos.

b) La política de desarrollo que los países emprenderían debía ser de tipo social, con una concepción integral.

c) Esas medidas se acompañarían de posturas consecuentes, si en realidad se aspira a una verdadera integración: la necesidad de diversificar la exportación y la negación del empleo de una política monetaria como el elemento capaz de cambiar la estructura económica de los países.

e) Por la visión de futuro que entraña la siguiente definición lo hemos destacado de forma independiente,

“Che asume posiciones con una visión más amplia de la perspectiva de integración de los países del Tercer Mundo, al considerar que les tocaba desempeñar el papel de vanguardias en la lucha antimperialista”

aunque esté incluida en el plan de medidas a aplicar: impedir las pretensiones de crear un Mercado Común de la Cultura, organizado, dirigido, pagado y domesticado que propugne la cultura de toda América al servicio de los planes de propaganda del imperialismo. Como contramedida exhorta al intercambio de información entre nuestros pueblos, órganos de prensa interregional, entre otras acciones.

Formula algunas tesis definidas como fundamentales y que representan la síntesis y la proyección de una fase de su proyecto de cambio:

- La raíz de los males que nos aquejan se centra en la existencia de monopolios extranjeros portadores de la distorsión de nuestras economías.

- Es necesario abogar por la real independencia y no aceptar la independencia bajo la dirección de uno, que genera un total fracaso al enmarcarse dentro de los parámetros del imperialismo económico.

El reto que propone Che se presenta como la lección que estudiamos, pero que ha seguido pendiente o, peor aún, pospuesta: o se sucumbe o se lucha por una independencia económica.

Entender el verdadero sentido de la integración y su eficacia para América Latina, más allá de lo estrictamente económico, representa, sin dudas, un mérito histórico de Che, pues la consideró en una dimensión superior, capaz de contener la realidad social, y la observó bajo el prisma de cambios estructurales determinantes, única forma de alcanzar una política de desarrollo independiente.

Notas

1 Véase Ernesto Che Guevara: “Conferencia de la OEA en Punta del Este”, «Che Guevara presente», Centro de Estudios Che Guevara, La Habana, Ocean Press, Melbourne, 2004 pp. 254-286



Fase tercermundista de cambio

A la importancia que reviste el contenido de un proceso de cambio continental, de forma natural Che asume posiciones con una visión más amplia de la perspectiva de integración de los países del Tercer Mundo, al considerar que les tocaba desempeñar el papel de vanguardias en la lucha antimperialista.

Históricamente, desde 1959, el primer impacto que recibe de las condiciones y limitaciones de países más allá de las fronteras de América Latina, cobra cuerpo en el recorrido que realiza a un grupo de países que conformaban el llamado Pacto de Bandung, antecedente del Movimiento de los No Alineados (NO-AL).

Este acercamiento le permitió profundizar en los procesos llevados a cabo por determinados países, para la obtención de su liberación del yugo colonial, y comprender la similitud de las luchas en los continentes más explotados del mundo, Asia, África y América Latina.

Las circunstancias del momento, el asesinato de Lumumba en el Congo, la política expansionista de los Estados Unidos, el diferendo URSS-China y las posturas ambiguas, y que no compartía, sobre el modo de alcanzar la paz por medio de mecanismos conciliatorios como la denominada coexistencia pacífica, lo llevan a comprender la extensión y complejidad del problema que se avizoraba: una mayor intromisión imperialista no solo en América para mantenerse, sino también en Asia y África, para extenderse, como preludeo en la preparación y estrategia de actuar en bloque con funciones extraterritoriales.

La síntesis más elaborada y amplia, la agrupa y expone en el discurso que pronuncia en Ginebra en marzo de 1964, durante la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo². Este discurso, por su contenido, es continuidad de sus tesis anteriores, pero ahora mucho más radicales y coyunturalmente más polémicas.

Para una mayor comprensión de la estrategia que sugiere, señalaremos algunas definiciones y tesis:

a) El estancamiento total de los países dependientes y sus principales características no son casuales; responden a la naturaleza del sistema capitalista desarrollado en plena expansión que traslada hacia los países dependientes las formas más abusivas y menos enmascarables de la explotación.

b) Eliminar la existencia de formas diversas de explotación, recrudescidas en ese período, entre ellas, los préstamos onerosos; la dependencia tecnológica y el control del comercio exterior por los grandes

monopolios internacionales.

c) Esos diversos modos de explotación, por su esencia, solo han producido consecuencias nefastas, que se agudizan con nuevas formas, principalmente la deuda externa.

Una propuesta básica, dentro del espíritu de la Conferencia, era alcanzar una correcta definición del comercio internacional y la necesidad de constituir un organismo internacional de comercio, que se rijan por el principio de la igualdad y universalidad de sus miembros, con la suficiente autoridad para tomar decisiones que deben ser respetadas



por todos.

Finalmente, a modo de resumen, pronuncia un alerta —que, aunque en su momento no tuvo oídos receptivos, ante las nuevas propuestas surgidas para la conformación del socialismo del siglo XXI, se convierte en un instrumento de combate y de unidad—, al plantear que, de no cumplirse las medidas enunciadas, los países subdesarrollados seguirían confrontando situaciones económicas cada vez más difíciles, y la tensión del mundo podría aumentar peligrosamente.

Esa unidad debía considerar la capacidad de respuesta del capitalismo, dada su condición intrínseca, en su avance no solo por tratar de hegemonizar su poder a escala regional, sino al ampliar sus horizontes a escala mundial, sobre todo apoderándose de las regiones más atrasadas, como era el caso de África.

De ese modo es que asume como única postura válida, la lucha mundial como expresión de justicia social, igualdad y solidaridad entre los seres humanos y se adentra en la última fase de su proyecto de cambio con dimensiones globales, al considerar que se habían cerrado las

posibilidades de diálogo o un acercamiento realista.

Fase de cambio a escala global: la lucha revolucionaria

El análisis de posturas tan radicales promovidas por Che, en una época tan temprana como lo fueron los años sesenta, lo ubican en el vórtice de una tormenta, en la que no se vislumbraban otras alternativas reales de solución.

En primer lugar, Che era un convencido de que sólo con el socialismo el mundo podía avanzar en los propósitos por los que desde siem-

tancia de retomar el verdadero objetivo y sentido del socialismo, si en verdad se aspiraba a transitar por una nueva sociedad regida por la equidad y la ética y en la que el hombre ocupara el centro de sus preocupaciones y resultados.

El núcleo de esas ideas fue sintetizándose en tres momentos de singular relieve: en los discursos de Naciones Unidas³ en diciembre de 1964 y de Argelia⁴ en febrero de 1965, y en su mundialmente conocido «Mensaje a la Tricontinental»⁵, escrito en Cuba en 1966, mientras se entrenaba para combatir en

una de ellas, para liberarse del enemigo común y poder obtener la victoria. Se trataría de:

- la destrucción del imperialismo, mediante la eliminación de su baluarte más poderoso, los Estados Unidos;

- la liberación gradual de los pueblos, como función táctica;

- la liquidación de las bases de sustentación del imperialismo, en los territorios dependientes.

Con la delimitación de esa estrategia, el principio irreversible era abrir las puertas definitivas a la revolución tricontinental.

Consideraciones finales

En el breve recorrido histórico que se ha expuesto y en cada una de las fases que integran la propuesta de cambio delineada por Che, se han destacado principios, tesis y estrategias, que por su valor actual marcan pautas imprescindibles para comprender los procesos de cambio que se desarrollan actualmente en el mundo, especialmente en América Latina.

Se pudieran considerar como pautas imprescindibles en el análisis:

a) La efectividad de una estrategia que promueve una verdadera integración.

b) La ausencia, también como rasgo común, de una visión integral al presentar el problema a partir solamente de determinadas aristas.

c) La necesidad de afianzar la solidaridad y el internacionalismo entre los pueblos.

d) Asumir la posibilidad de un socialismo verdadero, superior como sistema, acompañado de una eficiencia económica, una auténtica organización política, democrática y participativa, marcada por un desarrollo cultural para todos.

e) Desarrollar un movimiento a escala internacional que conduzca inevitablemente a un análisis global en el que intervengan, consecuentemente, la realidad política nacional, regional y mundial.

f) El llamado a la lucha a partir de las circunstancias del momento, y la advertencia de que desoírlo traería como consecuencia largos años de confrontación y expoliación, pues alejaría la posibilidad real de diseñar entre todos la existencia de un mundo mejor y posible, tuvo una vigencia premonitrice.

Aún queda la enorme tarea de repensar el socialismo verdadero para el siglo XXI, el que debe inevitablemente pasar por momentos difíciles de confrontación y de toma de decisiones violentas, a veces, sin saber con exactitud hasta cuánto habría que experimentar.

*COORDINADORA CIENTÍFICA DEL CENTRO DE ESTUDIOS CHE GUEVARA (LA HABANA)

“La Revolución Cubana le propicia el camino para convertirse en uno de los revolucionarios y pensadores más prominentes del Tercer Mundo en el siglo XXI y en el símbolo de las actuales luchas llevadas a cabo por los heterogéneos movimientos contrarios a la globalización neoliberal”

pre la humanidad había luchado.

En segundo lugar, no puede obviarse lo que estaba ocurriendo en el mundo socialista y la impor-

Bolivia, y que fuera publicado en abril de 1967, cuando ya se encontraba luchando en tierras bolivianas.

Decidido sus pasos futuros, en el discurso que pronuncia en Argelia en torno a un proyecto de cambio para el mundo subdesarrollado, aborda el principio de unión, el ejercicio del internacionalismo como un deber de los pueblos que luchan por asegurar un futuro mejor, pero además como una necesidad insoslayable.

Los hitos más sobresalientes los enmarca dentro de acciones incuestionables: era la hora de sacudirse el yugo; de obligar a los imperialistas a abandonar sus bases de sustentación; de luchar sin cuartel contra el imperialismo mundial.

En el «Mensaje a la Tricontinental» resuena su último llamado, sobre todo por la aplastante conclusión que, de no asumirlo en esos momentos, costaría un enorme revés a las fuerzas progresistas de la humanidad.

Tanto el tiempo histórico que determinó el carácter conclusivo de sus tesis como los actuales, obliga a conocer con profundidad las posibilidades efectivas que poseen cada

2. Véase Ernesto Che Guevara: “La filosofía del saqueo debe cesar”, «Che Guevara presente», ed. cit., pp. 319-339.

3. Ernesto Che Guevara: “En las Naciones Unidas”, «Che Guevara presente», ed. cit., pp. 340-355.

4. Ernesto Che Guevara: “En la Conferencia Afroasiática en Argelia”, «Che Guevara presente», ed. cit., pp. 356-366.

5. Véase en este número de «Contexto Latinoamericano», pp. 124-137



Aleida Guevara March, hija del líder revolucionario cubano-argentino

Che Guevara, imagen y recuerdo

La imagen del Che Guevara, pelo largo, barba y boina, tomada por el fotógrafo cubano Alberto Korda en 1960, trascendió desde hace años el marco político e ideológico para adentrarse en el mundo de la moda. Jóvenes de todo el mundo, aún sin conocer el pensamiento y la obra del legendario y polémico guerrillero argentino-cubano, llevan camisetas con su efigie, que también se ve en bares, tiendas y algunos de los lugares más insólitos. Sobre ese y otros temas, Fernán González de BBC Mundo, conversó en el Centro de Estudios Che Guevara de La Habana con Aleida Guevara March, una de las hijas del Che.

Fernán GONZÁLEZ
BBC

- ¿Cómo recuerda a su padre?

- Recuerdos tengo muy poquitos. Realmente los cuidó, los protejo. Lo que pasa es que si uno repite las cosas es como si perdieran su magia, esas cosas lindas que un día quiero contar a mis nietos, cuando los tenga. Y eso para un hijo es importantísimo. Tu papá pudo no estar presente en tu educación, tu formación como ser humano. Sin embargo mi madre, que lo amó extraordinariamente, hizo que nosotros lo sintiéramos presente, sin presiones, sin usarlo como coacción, nunca. Con amor. No lo sé cómo lo logré.

Todavía hoy no logro comprender bien como mi mamá reaccionó pero de alguna manera lo sentíamos ahí, al lado nuestro, todo el tiempo.

Ya cuando fuimos creciendo, cuando era adolescente un día me pregunté por qué quería a mi papá, pues el amor de los padres no es impuesto: no porque tú seas mi papá yo te voy a querer. Tú te tienes que ganar ese afecto de tu hijo, el respeto de tu hijo. Mi papá no tuvo tiempo de hacerlo personalmente.

Entonces yo dije, bueno, por qué lo quiero. Empecé a buscar en mi memoria. Empecé a buscar imágenes que tenía de relaciones con papi y me di cuenta que ese hombre me había amado. Cuando uno recibe amor, lo devuelve. Después comencé a estudiar a papá, cómo era como ser humano y todos los días me siento muy orgullosa de ser su hija.

- ¿Qué edad tenía cuando su padre se fue a luchar a Bolivia?

- Él sale primero al Congo. Yo tenía cuatro años y medio. Nunca más volvimos a ver tal como él era. Él regresa clandestinamente a Cuba. El se lo pidió a Fidel, porque ya se había despedido públicamente del pueblo cubano. Fidel accedió a todo.

- ¿Lo vio cuando regresó?

- Yo lo vi ya transformado. Él regresa. Aquí tiene un serio trabajo de transformación para poder entrar después a Bolivia. Cuando él está listo para salir, entonces vamos a comer con un amigo de mi papá. Fue fantástico, fue un encuentro lindísimo. Esa noche desgraciadamente me caí. Me di un golpe en la cabeza, había acabado de cenar.

Mi papá me tomó en su brazos, me palpó, me tocó de una manera muy especial, al punto que al rato yo le dije a mi mamá: "Yo creo que este hombre está enamorado de mí". Yo tenía cinco años en ese momento. Ese hombre me palpó, me protegió de una manera muy especial. Me habían negado que fuera mi papá, entonces no me quedaba otra que decir que estaba enamorado de mí. Y fue lindo, muy emocionante porque quizás habría querido expresar cómo me quería.

- Y después viene el momento difícil en que le informaron que había perecido en Bolivia. ¿Cómo fue esto para usted?

- La noticia nunca me la dieron así, "tu papá murió". Nunca recuerdo eso. Yo recuerdo a mi mamá llorando y leyendo la carta de despedida y ahí entendí que nunca más iba a tener papá. Es un sentimiento muy difícil para un niño pequeño aceptar esa realidad.

Después lo añoré. Añoré a mi padre porque en la escuela las niñas contaban cosas de sus papás, de las relaciones con su papá y yo no podía, así que busqué otra figura que sustituyó a mi papá y el pobre Fidel cargó la culpa.

- ¿Cómo ha sido su relación con Fidel Castro? Se dice que es muy cercana a él.

- Yo lo quiero muchísimo pero cercana realmente no soy. Él tiene también conmigo una relación también bonita, de un tío. De un tío que hace uso de presencia. Normalmente



nos comunicamos por correspondencia, por carta. Yo le cuento todo lo que me va pasando y, de cierta forma, le agoto la paciencia con todo el trabajo que tiene (ríe) y yo encima mortificando. Debe ser algo serio.

- Su padre se ha convertido en uno de los iconos de este tiempo. Se han hecho películas sobre él, «Diarios de motocicleta» por ejemplo. Aparte de eso jóvenes en todo el mundo llevan camisetas con la efigie del Che, aquella foto de Korda, ¿Qué siente cuando ve un joven noruego, español o turco con la efigie del Che Guevara?

- A veces me da un poco de risa. Pienso en él. Un día él estaba en mi casa -esto me lo contó una amiga de mi mamá- y había muchos jóvenes que habían venido de la zona rural del país y estudiaban con becas. Ellos sabían que mi papá vivía por allí y cuando salían a almorzar o a comer, decían: "Cuchillo, cuchara, qué viva el Che Guevara" (ríe).

Mi papá cuando lo oía se moría de la risa, decía "qué tontería". Era una cosa graciosa para él. Pienso lo mismo cuando veo la imagen de papi reproducida en miles y miles de camisetas que llevan los jóvenes. Pienso qué diría este hombre al verse así.

A veces pienso que Granados, su buen amigo de la juventud, tiene razón cuando dice que mi papá estaría muy orgulloso por estar en los pechos de tantas muchachas lindas (ríe). Mi papá era un tipo muy sencillo. Mi papá es de origen argentino, pelea en el Congo, se desarrolla en

“Mi papá es de origen argentino, pelea en el Congo, se desarrolla en Cuba, muere en Bolivia. Y sin embargo en la India, en un lugar tan lejano, en Japón, hay un respeto y una admiración extraordinaria por su figura. Entonces tú dices, estos son los hombres que demuestran que la muerte no es determinante, no es absoluta cuando has logrado hacer bien la obra de la vida, como decía Martí”

Cuba, muere en Bolivia. Y sin embargo en la India, en un lugar tan lejano, en Japón hay un respeto y una admiración extraordinaria por su figura. Entonces tú dices, estos son los hombres que demuestran que la muerte no es determinante, no es absoluta cuando has logrado hacer bien la obra de la vida, como decía Martí.

Cuando tú has hecho lo mejor por un ser humano, sigues aquí, quedas relacionado con esta gente. A nosotros no nos gusta cuando vemos la imagen de mi papá en jeans, en el fondillo de una persona, en las nalgas, en la butanda, pero nos gusta cuando está en combate, en acción, en el pecho de jóvenes

que a veces no saben ni quien era este hombre pero de alguna manera podrán ir buscando información y preguntarse "¿por qué lo usamos?". Eso será positivo. Simplemente contestar esas preguntas será positivo.

- Sin embargo, hay quienes dicen que es incongruente el ideario del Che con el mercantilismo que hay con su imagen. ¿Qué le parece esa apreciación?

- Nosotros por ejemplo cuando lo vemos en una óptica alemana en Berlín, ¡anunciando una óptica mi papá!, es una falta de respeto total a su figura, a su ideología. Cuando un estilista, un modista de origen brasileño que vive en Nueva York organiza una pasarela de ropa interior con la imagen de mi papá, a nosotros nos parece una falta de respeto absoluta.

Desgraciadamente en el mundo capitalista en que tú vives, siempre va a haber un vivo que va a aprovecharse de ese amor, de ese culto, de ese respeto, para tratar de explotar a la gente y para sacar dinero. Eso es así.

Cuando esa imagen se explota desde el punto de vista social, cuando va para una causa justa, a nosotros no nos importa. Al contrario, nos parece muy bien pero cuando está en manos de estos señores capitalistas que solamente buscan el enriquecerse, explotando una figura como la de él, no vamos a estar de acuerdo. Y desde ahora lo decimos, no queremos que nos paguen, queremos que no se utilice. Eso es lo que vamos a marcar en el momento que comencemos a trabajar ya legalmente.



El Centro de Estudios Che Guevara es el referente mundial para la divulgación del pensamiento del Che

Che: iniciativas de comunicación en torno a su vida y obra

Estudiar la vida, la obra y el pensamiento de Ernesto Che Guevara con rigurosidad máxima se ha fijado como el propósito rector del Centro de Estudios que lleva el nombre de ese revolucionario universal; el otro, inherente y no menos significativo que éste, sería la divulgación de su legado, con especial interés, entre las nuevas generaciones

Daily PÉREZ GUILLÉN*
Cubainformación

En ese sentido, han sido diseñadas iniciativas de comunicación que, aplicando las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, han trascendido al marco temporal o espacial de su lugar de origen para proyectar la ideología guevariana con luz renovada en nuestro mundo actual.

Por ser la imagen de Che una de las más reconocidas del siglo XX y sobre la cual, al mismo tiempo, giran usos y significaciones tan dispares, a veces nacidos de la ignorancia, los oportunismos comerciales, las políticas imperialistas, el ímpetu revolucionario de la izquierda —en el mejor de los casos—, entre otros, es que resulta tan importante mostrarlo como realmente fue: “el ser humano más completo del siglo XX”, según Jean Paul Sartre, imagen él mismo del “hombre nuevo” que tanto se empeñó en alcanzar.

Desde el momento mismo de su creación, el Centro de Estudios, en ese entonces Archivo Personal, tuvo como prioridad máxima el rescate, organización y transcripción de la obra original de Ernesto Che Guevara. La publicación más tarde de textos inéditos, algunos poco conocidos y otros imprescindibles para acercarse al pensamiento de Che, vivificaron el propósito de, primero que todo, darle la palabra al propio Ernesto Guevara y reconstruir la historia alrededor de los principales acontecimientos de su vida. Sobre ese mismo principio se han ideado y ejecutado las experiencias comunicativas de los últimos años a partir de los nuevos medios de comunicación.

Sitio Che

Con esas dos palabras, el buscador más usado por los internautas de todo el mundo registra el acceso al sitio «Vida, obra y pensamiento de Ernesto Che Guevara».

Por medio de las direcciones www.centroche.co.cu y www.che-guevara.cubasi.cu, puede accederse, sin duda alguna, a la más fidedigna e integral de las publicaciones *online* relacionadas con este revolucionario universal.

Con una segunda versión en línea, y otra prácticamente lista para renovar a aquella, “la página del Che”, como usualmente se le llama, se ha estructurado atendiendo a los

contenidos que permitan seguir la formación revolucionaria del joven Ernesto, sus experiencias y reflexiones durante la lucha guerrillera en Cuba, sus ideas como constructor del socialismo desde el Tercer Mundo y, por último, su actuación internacionalista en el Congo y Bolivia. Parte de la documentación que refleja cada uno de estos períodos mediante la impresión personal —escrita u oral— del propio Che está contenida en cada una de las secciones del sitio. De ese modo, pueden leerse las crónicas del primer viaje por América Latina, consultarse una carta enviada a los padres o a una amiga en un tono mucho más coloquial, seguirse el recorrido en un mapa o admirar una foto, testimonio gráfico del momento, todo ello desde una sola página con enlaces directos a otras secciones. La relación de contenidos sobre un mismo tema permite al estudioso o al lector ávido de información ubicarse en el contexto de los hechos.

Asimismo, el sitio se enriquece con el testimonio de compañeros, amigos y familiares quienes, con el recuerdo de una frase o un gesto, humanizan todavía más la existencia de Che.

Che, ciudadano del mundo

La labor previa de rescate, organización y sistematización de los inéditos de Che Guevara se refleja por primera vez en una realización en lenguaje multimedia con este título. Desde el momento de su concepción, primó la idea de crear una obra atractiva para los jóvenes con el propósito de acercarlos al conocimiento de una de las facetas del amplio quehacer de Che. De ahí que la mirada se dirigiera a la formación, evolución y desarrollo teórico-práctico de su pensamiento revolucionario universal e internacionalista a partir de la propia obra que él mismo escribiera en su juventud.

Este tema, aunque extenso y complejo, se aborda desde un primer acercamiento que pone al lector en contacto directo con el pensamiento de Che, cronológica y temáticamente organizado, de manera que puedan reconocerse las pautas de un camino en ascenso, y casi, si se quiere, de un método de estudio para comprender a Che mismo y al contexto en que vivió, así como la validez de su legado práctico y teórico para el mundo actual y el futuro.

El orden visual y de consulta fue determinado de acuerdo con las cuatro etapas fundamentales que metodológicamente han sido definidas para el estudio y análisis ordenado e integral de su vida y obra: su adolescencia y juventud, su inserción en el proceso revolucionario cubano, su labor como dirigente y creador en la Revolución Cubana, y su proyección y acción internacionalista.

Un foro de discusión en Internet

Agosto de 1961 fue otra de las tantas fechas definitorias en el destino de los pueblos de América Latina. Cuba, con una revolución socialista recién estrenada a las puertas de los EEUU, pudo sentirse protagonista de la cita de Punta del Este, convocada por la Organización de Estados Americanos bajo las claras directrices del gobierno norteamericano. Allí acudió Ernesto Che Guevara como representante de la Isla para demostrar la falacia de la Alianza para el Progreso, un plan “social y económico” delineado por la administración de Kennedy para traer el “desarrollo” a Latinoamérica, pero con la clara intención de minimizar los logros que en el corto período de dos años la Revolución Cubana podía ostentar como alternativa palpable para el despegue de la sociedad y la economía regional. Che adelantó las consecuencias que para los pueblos de la región tendría la puesta en práctica de un proyecto basado en la libre empresa y sumiso a los intereses de los monopolios imperialistas.

En coincidencia con esa fecha, a través de los sitios electrónicos del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Cuba —institución con la que se trabajó de conjunto en la idea— y del Centro de Estudios Che Guevara se realizó la convocatoria al Foro «Che Guevara: validez y actualidad de un proyecto alternativo de cambio para Latinoamérica» a celebrarse el 8 de agosto de 2006. A 45 años de aquella intervención, se rememoró el hecho y se analizó la propuesta de desarrollo presentada por Che y su evolución posterior para América Latina y el Tercer Mundo, así como su validez y actualidad, ahora en el contexto de la Alternativa Bolivariana para la América (ALBA) y el socialismo del siglo XXI.

Además de Aleida y Camilo Guevara, hijos de Che, participaron otros especialistas en temas latinoamericanos y estudiosos de la vida de



Che: Jonathan Quiros, investigador del Centro de Estudios de la Eco-

nomía Mundial, Ernesto Molina, profesor titular del Instituto Superior de Relaciones Internacionales, y María del Carmen Ariet, coordinadora científica del Centro de Estudios Che Guevara. En alrededor de dos horas fueron recibidos y contestados cientos de mensajes de regiones tan alejadas de Cuba como Rusia, Alemania, Belarús, Angola, o Argentina. La experiencia del Foro, una vez más, puso de manifiesto la convocatoria que en cualquier lugar del mundo gana la vida, la obra y el pensamiento de Ernesto Che Guevara y la necesidad creciente de la humanidad por transformar el “orden” que las políticas imperialistas han extendido en la mayor parte del hemisferio.

Una frase de la última intervención de Che en la Conferencia del Consejo Interamericano Económico Social, el 16 de agosto de aquel año, sintetizan el sentimiento de millones de personas en todo el mundo: “para tomar de verdad un camino, habría que romper todas las estructuras, volcarse al lado de las masas, e iniciar una revolución completa”.

Bolivia, Diario de lucha

Esta es la más reciente de las experiencias comunicativas del Centro de Estudios en un medio digital: la publicación, día a día, desde el 7 de noviembre de 2006 hasta octubre de 2007, de las anotaciones que hace cuarenta años atrás tomara Che en su Diario de la guerrilla en Bolivia.

El impacto que generó esta edición electrónica puede comprobarse en las estadísticas del portal CUBASÍ, donde fue hospedado el sitio: más de un millón de consultas en el mes de noviembre, la cifra más alta de todo el año. La noticia de esta edición fue publicada por las principales agencias del mundo y los medios de América Latina e inmediatamente al buzón del correo del Centro de Estu-

dios comen- zaron a llegar los mensajes de reconocimiento.

Además del Diario del Che, se incluyen los de otros guerrilleros que demuestran la convicción de estos hombres en la causa que defendían, la confianza en su líder y sobre todo, la dosis de humanidad con que iban a la lucha. Uno

por uno se precisan también los datos biográficos más significativos de los combatientes.

Dos canales más, «Pensamiento Revolucionario» y «Bolivia en el Che» conforman el total del contenido que puede consultarse en www.diariochebolivia.cubasi.cu y que ponen luz en esta página tan controvertida de la vida del revolucionario universal. No es la obra de un idealista, un aventurero incansable o un guerrillero temerario, o tal vez sí, pero tal como él escribiera a sus padres, “de un tipo diferente y de los que ponen el pellejo para demostrar sus verdades”. En estas secciones aparece un resumen del ideario latinoamericanista e internacionalista de forma general de Che, forjado a partir del conocimiento inmediato de la realidad de su continente y del estudio profundo de sus causas. Una selección de referencias sobre el país andino en la obra escrita y oral de Che ilustra el conocimiento práctico y teórico que acumulaba de esa nación, apuntes valederos para sus estudiosos o sus críticos.

Después de esta reseña, cabría preguntarse ¿por qué la publicación del «Diario de Bolivia» causa nuevamente este *boom*? ¿por qué vuelve a leerse a Che? Será por aquello que él mismo dejó estampado en su cuaderno personal el 8 de agosto de 1967: “Es uno de los momentos en que hay que tomar decisiones grandes; este tipo de lucha nos da la oportunidad de convertirnos en revolucionarios, el escalón más alto de la especie humana”.

*INVESTIGADORA DEL CENTRO DE ESTUDIOS CHE GUEVARA (LA HABANA)



La imagen del Che convertida en icono de los sueños universales de justicia y también en mercancía

Che, el símbolo

Cuatro décadas de su asesinato en un lugar perdido en la geografía mundial, el símbolo de Che acompaña cada manifestación contra lo que oprime y es injusto, proclamando la necesidad y la posibilidad de otro mundo, humano, justo y libre. Sobre ese infinito de banderas, carteles y pancartas que es cada expresión de las resistencias, -desde el norte hasta el sur, del este al oeste-, la imagen de Che Guevara se eleva, atravesando su visualidad, como ninguna otra de la iconografía revolucionaria.

La historia del símbolo guevariano, por supuesto, no puede comprenderse disociada de la cronología de los proyectos y acciones por la liberación humana, en cada uno de sus momentos y lugares específicos, así como de las lecturas, en

“Che, como ha dicho Fidel, no solo reúne, en su pensamiento y acción, las cualidades del símbolo, sino que es también “la imagen del símbolo”. Sin embargo, esa dimensión gráfica, no puede asumirse aislada de los significados asociados al símbolo de Che, pues ello resultaría en lecturas fácilmente tergiversables”

esos contextos múltiples, de la acción y el pensamiento revolucionario de Che. Sin embargo, más allá de los apogeos y reflujos en el camino hacia la libertad y el socialismo, hay una cualidad que identifica al símbolo de Che: su permanencia, su invocación constante, aun en medio de la mayor y más violenta apoteosis de la dominación capitalista.

Che ha resistido todos los sistemáticos intentos por desacreditarlo, vaciarlo de sentidos, convertirlo en símbolo ingenuo y frívolo, artículo de moda y mercancía de boutique. La mejor comprobación de la imposibilidad del éxito total de esos empeños es la reiteración, una y otra vez, de las tergiversaciones sobre su vida y obra, siempre recu-

riendo a los mismos argumentos, con las ligeras reactualizaciones que acompañan al discurso hegemónico capitalista.

Pero Che, su símbolo, también ha trascendido todos los errores y fracasos, las crisis y repliegues que han marcado los programas y hechos presentados como parte del tránsito hacia una sociedad y humanidad antagónicas al capitalismo. La evidencia irrefutable de ello, resulta esa presencia de Che en el imaginario gestado desde los movimientos sociales, expresión más extendida, luego del cataclismo real-socialista, de la rearticulación de las fuerzas mundiales opuestas al capitalismo, y en particular a su versión neoliberal globalizada.

Su particular fortaleza simbólica, queda demostrada al ser asumido -individual o colectivamente- como uno de los recursos simbólicos más universales, en medio de la diversidad que caracteriza, casi como marca de identidad, al conglomerado de los movimientos sociales. Este hecho confirma, asimismo, que los núcleos de sentido asociados al símbolo guevariano, definen cuestiones esenciales para todo empeño que se proponga como objetivos la justicia social, la emancipación del hombre y su plenitud.

Estos ejes centrales se enlazan, sobre todo, al ejemplo de Che, y se sintetizan en valores como el humanismo, la rebeldía frente a toda opresión, la austeridad, la coherencia firme entre pensar, decir y hacer; la solidaridad y el internacionalismo; el compromiso con la justicia en su sentido más cabal; la conducta consecuente con principios inamovibles; el sacrificio consciente por la causa liberadora del ser humano; su profundo sentido del deber para con el pueblo. Estos valores encuentran enunciado, principalmente, en una serie de anécdotas, las cuales ilustran el ejemplo de Che y nutren el simbolismo guevariano.

Este especial peso de lo anecdótico en la configuración de los procesos simbólicos en torno a Che resulta congruente, además, con unas apropiaciones que presentan también una significativa dimensión visual. En relación con esta última, ciertas tendencias han pretendido reducir el impacto y la fuerza de Che-símbolo, a la arista gráfica, dada su cualidad fotogénica en un momento, la década del 60, a partir del cual la imagen adquiere una importancia cultural mayor, facilitada por una serie de adelantos tecnológicos ocurridos desde entonces.

Ciertamente, no deben soslayarse ciertos elementos de una

semiótica de la imagen en la iconografía de Che, sobre todo de su fotografía más universalmente conocida: la tomada por Alberto Korda el 5 de marzo de 1960 durante el entierro a las víctimas del acto terrorista contra el vapor «La Coubre». Che, como ha dicho Fidel, no solo reúne, en su pensamiento y acción, las cualidades del símbolo, sino que es también “la imagen del símbolo”. Sin embargo, esa dimensión gráfica, no puede asumirse aislada de los significados asociados al símbolo de Che, pues ello resultaría en lecturas fácilmente tergiversables.

Aun cuando las apropiaciones en torno al símbolo de Che, manifestadas en las prácticas de los movimientos sociales, presentan una

predominante naturaleza gráfica, ello no implica unos usos vaciados de sentidos, pues éstos emanan de su simbolismo, mucho más en un contexto de compromiso social. Siempre hay significados que acompañan el acto de levantar una bandera con la imagen de Che, aunque con muy distintos niveles de conocimiento acerca de su pensamiento y acción, que van desde la simple asociación a unos determinados valores, hasta el estudio más profundo de su vida y obra.

Sin embargo, con frecuencia, los sujetos tienen -y de hecho lo

reconocen- conocimientos fragmentarios y dispersos sobre el ideario y la práctica revolucionaria de Che. Esta realidad debe comprenderse en el contexto de:

- 1) los ya mencionados empeños sistemáticos, desde el discurso hegemónico, por tergiversar la herencia teórica y práctica guevariana;
- 2) las tendencias que, dentro de las propias “izquierdas”, han existido, de análisis reduccionistas sobre aquellas, por ejemplo, vinculándola únicamente a un método de lucha, la guerra

Estas apropiaciones mayormente visuales, resultan coherentes, asimismo, con una relación con el símbolo que presenta un fuerte componente afectivo y emotivo; lo cual, al mismo tiempo, se encuentra en sintonía con la particular importancia que se otorga a lo emocional en las nuevas estrategias y acciones de resistencia de los movimientos sociales. Para muchos, el símbolo de Che es una suerte de “estado de ánimo”, sobre todo de rebeldía - y un recurso para expresarlo. Levantar el símbolo de Che crea una suerte de comunidad de sentidos, aun con todas las variantes de interpretaciones posibles.

Unos lazos simbólicos de tal naturaleza, consideran y hacen posible un inventario de recreaciones en torno al símbolo, entretejiendo realidad e

imaginación. Dichas lecturas y asociaciones escapan a los límites de la objetividad requerida cuando se trata de un análisis del pensamiento de Che con un propósito de naturaleza más racional, en tanto búsqueda y conside-

ración de su ideario en función de las estrategias del proyecto liberador.

Este repertorio simbólico recreado, se conforma tanto a partir de lo anecdótico, como de una fraseología -supuestamente guevariana- sobre aquellos ejes más universalmente asociados al símbolo. Estas frases que se atribuyen a Che articulan una suerte de imaginario poético de la revolución sobre temas como el sacrificio, el valor del ejemplo, las causas justas, la





incesante

solidaridad, el compromiso consecuente (y hasta las últimas consecuencias). La constante reproducción de tales sentencias, conduce a la asunción indudable de su veracidad.

En ese sentido, el Che-símbolo deviene —dada la conciencia de su fortaleza simbólica—, un frecuente recurso legitimador. Atribuir al Che determinadas frases que expresen opiniones o posiciones propias de determinados grupos o sectores resulta un fenómeno extendido. De tal forma, los usos y asociaciones del símbolo guevariano viene a dar respuesta a una de las principales necesidades que, a partir de la saga de la desarticulación de las fuerzas progresistas mundiales y como parte de su reconstitución en tanto sujetos de cambio, tienen los movimientos sociales: la re-legitimación del proyecto liberador.

Tal apropiación simbólica, en la que predomina lo emocional sobre lo racional, se corresponde asimismo con el momento actual de los movimientos sociales y sus espacios de encuentro, más cercanos a la protesta que a la propuesta. El acercamiento a Che desde esta segunda etapa, que acuda a él como fuente de pensamiento en torno a las complejidades de los procesos liberadores, resulta más frecuente en determinados espacios convocados específicamente con tales fines desde el ámbito intelectual progresista, o por movimientos sociales con mayor experiencia y madurez organizativa.

Al mismo tiempo, estos usos devienen más propicios a interpretaciones distorsionadoras del legado guevariano, aun cuando en sus propósitos no esté tal efecto. Así, la rebeldía y la radicalidad, se igualan, en ocasiones, a acciones violentas en el enfrentamiento; o también, se realizan comprensiones que atraen el pensamiento y acción de Che hacia las posiciones o militancias

ideológicas asumidas por los sujetos interpretantes. De esta forma, se teje el símbolo de un Che trotskista, un Che anarquista...

Ante ese escenario y tan diversas lecturas, una opción resulta tomar el símbolo solo a partir de aquellas evocaciones que suscita en el imaginario colectivo. No haría falta, entonces, conocer al Che para sentirse identificado con su imagen; se consideraría insignificante su acción y su pensamiento, en comparación con lo que éste representa. Tales posiciones, declaradas por algunos sujetos miembros de movimientos sociales, apuntan hacia un peligroso proceso de desanclaje o ruptura entre el hombre y el símbolo. Desde esta perspectiva, se asume que Che deja ser historia —vale decir sujeto histórico, actuante y pensante—, para convertirse en

“La evidencia irrefutable de ello, resulta esa presencia de Che en el imaginario gestado desde los movimientos sociales, expresión más extendida, luego del cataclismo real-socialista, de la rearticulación de las fuerzas mundiales opuestas al capitalismo y en particular a su versión neoliberal globalizada”

Lázaro BACALLAO PINO*
Cubainformación

un símbolo, con un énfasis en lo simbólico en sí mismo, cuyo riesgo principal radica precisamente en su posible agotamiento en una dimensión puramente expresiva, sin mayores consecuencias en la práctica de los sujetos.

El símbolo de Che se ubica así al centro de los debates y tensiones que atraviesan las prácticas de los movimientos sociales. En medio de la pluralidad no solo temática, sino incluso en las posiciones ideológicas, que convergen al interior de ese mosaico que es el actual movimiento social altermundista; cuando perduran aún ciertas confusiones en torno a las nociones de “izquierda” y “derecha”, y se contraponen, de manera reduccionista, “lo político” y “lo social”; en tal contexto, Che resulta símbolo de esa unidad sentida y proclamada como imprescindible; de una solidaridad no decretada sino practicada y respetuosa de las diferencias; de una radicalidad que no se conforma con la oposición a la versión neoliberal, sino que es antagónica al capitalismo.

En ese imprescindible proceso reconstitutivo de los imaginarios contra-hegemónicos actuales, Che simboliza (desde el presente, más que desde el pasado, y hacia el futuro), un adelanto de lo posible, del socialismo realmente emancipador del ser humano y apertura hacia su plenitud; un vínculo directo (muchas veces no problematizado en sus retos teórico-prácticos, complejidades y contradicciones inherentes) a la futuridad, sobre todo desde su dimensión utópica, rescatada y canalizada a través de su símbolo, declarativo de un compromiso con lo pospuesto, que no fracasado.

*INVESTIGADOR DEL CENTRO DE ESTUDIOS CHE GUEVARA (LA HABANA)

Material de venta

EL GUERRILLERO HEROICO, CHE EN BOLIVIA
William Gálvez Rodríguez
14 €

Libro escrito por uno de los colaboradores del Che en el Ejército rebelde, narra los hechos ocurridos desde el principio al final de la gesta heroica encabezada por el comandante Guevara y un grupo de revolucionarios latinoamericanos en Bolivia. Enormes adversidades de todo tipo se fueron sumando contra los revolucionarios y a la postre dieron al traste con su ejemplar empeño por la consecución de un mundo mejor.

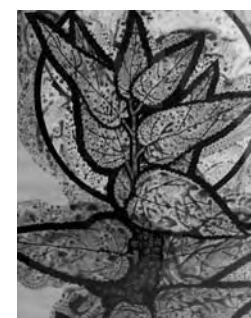


DVD LA GUERRA MEDIÁTICA CONTRA CUBA
colect. Cubainformación nº 1
5 €

La Revolución cubana sufre una campaña permanente de manipulación informativa, cuya intencionalidad es presentar como inviable, injusto y antidemocrático el modelo cubano de desarrollo y su sistema político y económico.

DVD MUJERES DE LA GUERRILLA
Consuelo Elba
15 €

Participación femenina en la guerrilla de Sierra Maestra durante la revolución cubana. Reconocida directora de TV, Elba participó directamente en la lucha clandestina desde los trece años y en 1958 pasó a formar parte de la columna nº1 José Martí dirigida por Fidel.



ACUARELAS
Cartulina en 47 x 62 cms.
50 € (unidad)

Cuadros del pintor Eugenio Blanco Rodríguez “Ludovico”, facilitador general del proyecto educativo cubano «Haciendo Almas», que el deseo de trabajar, de ayudar y de crear (ver catálogo completo en la web de CUBAINFORMACIÓN).

Haz tu pedido en el tf. 944151107 o por correo electrónico a cubainformacion@cupainformacion.tv

Aleida Guevara March
médica pediatra cubana, hija de Ernesto Che Guevara



“Cuando el Che renunció a su puesto de ministro para volver al combate en otros lugares del mundo, los enemigos de la revolución cubana no dejaron pasar la ocasión. Presentaron aquello como la prueba de las supuestas diferencias entre Fidel y el Che. En la mente de esa gente mediocre y oportunista no cabía el que existan personas con capacidad tan grande de amar que puedan renunciar a sus propias vidas en beneficio de un mejor futuro para los demás”.

Fernando Rojas
Viceministro de Cultura de Cuba

“La jugada magistral de la maquinaria propagandística anticubana consiste en adjudicarnos a los revolucionarios cubanos el membrete estalinista. Lo que la leyenda anticomunista enfatiza es la secuela de liquidación de la democracia soviética y partidista que supuso el estalinismo, su sustitución de la discusión ideológica por el dogma.

Esta creación, que atormentó a Lenin en su lecho de muerte, a Trotsky y a Gramsci, también atormentó a Che Guevara y nos atormenta a los comunistas cubanos, discípulos de Julio Antonio Mella y Fidel Castro. Y este estigma mediático resulta más eficaz contra la Revolución cubana que el designio imperial sobre Cuba o que el extraño trata-

miento de principal rival que el gobierno norteamericano dispensa a mi pequeño y acosado país”.

Ernesto Che Guevara

“Me siento tan patriota de Latinoamérica, de cualquier país de Latinoamérica, como el que más y, en el momento en que fuera necesario, estaría dispuesto a entregar mi vida por la liberación de cualquiera de los países de Latinoamérica, sin pedirle nada a nadie, sin exigir nada, sin explotar a nadie”.



Alberto Granado
médico argentino, compañero de viaje y amigo de Ernesto che Guevara

“Vivo en Cuba desde el 23 de marzo de 1961. Mirando para atrás me viene la siempre estrecha relación del Che con Fidel. El enemigo trata de inventar rupturas entre ellos. Cosa que es absolutamente mentira. ¿Cómo entender sino que los más fieles amigos y que los hijos de Ernesto Ché Guevara sigan en Cuba? Nunca hubo ninguna discordia. Se respetaron y se quisieron mucho”.





El aniversario 40 de su asesinato anticipa el 80 aniversario de su nacimiento el próximo año

Che y cuarenta

Joseba MACÍAS*
Cubainformación

Me gustaría compartir con vosotros y vosotras, en las próximas líneas, una pequeña reflexión en torno a la herencia y vigencia de la obra del Che, precisamente en estos días en los que se cumple el 40 aniversario de su asesinato en tierras bolivianas. Una reflexión que parte necesariamente de la Cuba que él amó y desde la que os escribo y en la que, pese a las contradicciones de un proceso de luces y sombras (humano, demasiado humano) que sigue adelante entre chavitos, turismo y sueños postergados, la figura de Ernesto Guevara es reivindicada como en ninguna otra parte del mundo.

Es verdad que en la Plaza de Armas de la Habana Vieja se venden en moneda dura los libros de economía del Che o que su figura sigue siendo acuñada por el Banco Nacional cubano en billetes de tres pesos, paradojas caribeñas, pero paralelamente es en esta isla revolucionaria donde la reivindicación del legado de Ernesto Guevara está más vigente que en ninguna otra geografía. Quizá porque nadie como el pueblo cubano han entendido, como señalara el poeta y trovador Vicente Feliu, que “nuestro deber, Che, es defenderte de ser dios”. Y creedme si os digo que esto no es nada fácil en una sociedad educada en la mística revolucionaria, en una sociedad que ha crecido entre consignas y “seremos como el Che”, o entre los muchachos y muchachas de una sociedad que hoy como ayer llevan la efigie de Guevara en sus pullóveres, la colocan en sus paredes o portan su estampita en la cartera como un santo protector al lado de Camilo y a la izquierda de Changó, lo contaba Frank Delgado.

Hace diez años, con motivo de la evocación del aniversario 30 de su asesinato, apareció en esta Isla un documento excepcional: se trataba de una entrevista en la revista mensual «Tricontinental» al comandante Manuel Piñero Losada, más conocido como “Barba Roja”. Por primera vez el que fuera máximo responsable de la Dirección General de Inteligencia del Ministerio de Interior de Cuba en aquellos convulsos años 60 decidía hablar sobre Ernesto Guevara y sus vínculos con el movimiento revolucionario del Tercer Mundo, uno de los secretos mejor guardados por la Revolución. Piñero, compañero de la conocida pensadora marxista chilena Marta Harnecker y que morirá en 1998, expone en la entrevista una serie de elementos de capital importancia para ubicar en su verdadero contexto el compromiso de Guevara y, paralelamente, para mostrar su vigencia en este mundo uniformizado por las teorías y las prácticas de la globalización y el neoliberalismo.

“Barba Roja” habla de aquellas reuniones eternas presididas por un termo de agua caliente, una bombilla, mate y un tabaco en la boca del Che, siempre con un mapa central como referencia. De la serie de encuentros que se propiciaron, en aquella Cuba efervescente, entre Guevara y los dirigentes revolucionarios del continente como los nicaragüenses Fonseca o Borge, los guatemaltecos Lima o Ramírez, los peruanos Béjar o Heraud, los peronistas argentinos, los guerrilleros colombianos, los salvadoreños, los uruguayos, los venezolanos, los chilenos... En definitiva, con buena parte de los líderes de la izquierda latinoamericana, siempre con el objetivo claro de expandir la práctica solidaria de la revolución cubana a todo el continente. Siempre con el objetivo claro de integrarse en la batalla liberadora en otros países de América Latina.

Nos situamos así ante un primer tema de absoluta actualidad en el pensamiento de Guevara: su concepción internacionalista. Cuarenta años después de su muerte y en plena ofensiva ideológico-cultural de este nuevo viejo orden internacional, es innegable que la actual situación del mundo y en particular de América Latina y del Caribe presenta notables diferencias respecto a aquella sobre la que el Che reflexionó. Ahora bien, como señala el sociólogo cubano Luis Suárez, “sería una simplificación aún mayor aseverar que los problemas actuales del continente son radicalmente distintos a los que existían en aquellos años 60. Por el contrario, todas las evidencias indican que a pesar de, o quizás por todos los cambios mundiales y regionales acaecidos desde entonces hasta acá, la mayor parte de las naciones de América Latina y el Caribe, aunque han ‘modernizado’ sus economías y sus sociedades, aunque han obtenido ciertos márgenes de autonomía en sus relaciones políticas y económicas internacionales, esencialmente no han podido superar su desarrollo desigual y distorsionado”.

En América Latina, es cierto, existen todavía 200 millones de personas pobres. De ellas, 190 millones son pobres absolutas, para una tasa regional que se sitúa en el 44,9% del total de la población. En América Latina hay un 15,5% de analfabetismo mientras que la escolaridad media sólo alcanza al 45% de la población. Junto a la pobreza manifiesta de amplios sectores sociales, la doctrina neoliberal ha intentado reducir la vida de millones de latinoamericanos y latinoamericanas a una mera supervivencia, imponiendo así el instinto como única alternativa de lucha. Las calles de América Latina están llenas de niños-hombres y niñas-mujeres que no pueden expli-



“La tesis del Che es clara: frente a la mercantilización de la vida, la solidaridad y la ética de la dignidad colectiva”

carse el por qué ni el para qué de sus vidas. Como señala un analista mexicano, “son simples espectadores de la felicidad de los otros y ante sus risas, aprenden a negar la propia”. De esta forma, América Latina es la región más violenta del mundo con un promedio anual de 30 asesinatos por cada 100.000 habitantes, más del doble que en cualquier otra parte del planeta.

Pero detrás de las cifras se sitúa también la consciente realidad de este “continente de la esperanza”, como lo definiera Salvador Allende, un continente que perfila los cambios en su capacidad de lucha y de resistencia, al igual que hace cuarenta años; al igual que hace un siglo. O cinco. Y así lo demuestra el proceso de transformaciones socio-políticas vividas en Latinoamérica en este nuevo siglo con la llegada al poder de gobiernos progresistas y transformadores de norte a sur y de este a oeste del continente haciendo realidad en la práctica muchas de las predicciones de Guevara.

Permitidme, al hilo de estos datos, que os proponga un pequeño ejercicio de política-ficción, de esos que gustan tanto en los ateneos eu-

ropeos, al margen de otro tipo de prácticas sobre el cambio social. ¿Dónde estaría actualmente el Che?. Quiero decir, ¿creéis que podría ser hoy, con sus 79 años, un asesor, por ejemplo, de la Internacional Socialista? ¿O acaso un compañero de mate y de tertulias en la selva de Lacandona o en la casa de Evo en La Paz? ¿Le situaríais en esta Cuba actual, contradictoriamente revolucionaria? ¿O quizá en un apacible retiro argentino mientras espera la puesta de sol en la selva de Misiones para continuar la escritura de sus memorias? Simple cuestión de agudeza ideológica admitiendo más de una respuesta-solución...

En estos días del aniversario de la muerte de Ernesto Guevara de la Serna, vuelven a proliferar las biografías, las radiografías, los estudios científicos sobre su pensamiento, los ensayos, las evocaciones, los análisis psicológicos... Para los autores de alguno de estos “ilustres” trabajos, su militancia se explicaría por su condición de asmático, por sus complejos, sus obsesiones, sus delirios de grandeza o su carácter inestable. Fruto de un contexto y de una época, el pensamiento del Che quedaría así excluido de toda reivindicación actual, como si realmente fuera imaginable, por ejemplo, que la caída del Muro hubiera desarmado ideológicamente a un hombre que ya desde los primeros años 60 había venido denunciando el carácter autoritario y burocrático de lo que ya algunos y algunas (y muchas veces con la boca pequeña) habían denominado “socialismo real”. Este aspecto, además, nos sitúa ante otro elemento de indudable actualidad en

“Para Guevara, la transformación social se realiza en función del ser humano y éste, sujeto activo de esta transformación, se modifica a sí mismo en el proceso revolucionario, adquiriendo nuevos valores”

el pensamiento de Guevara: su humanismo revolucionario, una aportación de especial importancia ante realidades como la nuestra.

En el discurso pronunciado por el Che, siendo ministro del gobierno revolucionario cubano, en la ciudad uruguaya de Punta del Este en agosto de 1961 con motivo de una reunión del Consejo Interamericano Económico y Social de la OEA, aparece claramente expresado este espíritu esencialmente humanista: “Déjenme señalarles —decía Guevara— a riesgo de parecer ridículo, que el revolucionario verdadero está guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible pensar en un revolucionario auténtico sin esa cualidad”.

*SOCIÓLOGO Y PERIODISTA. PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO Y DE LA ESCUELA INTERNACIONAL DE CINE Y TELEVISIÓN DE SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS (CUBA).



Internacionalismo y realidad nacional en la lucha del Che

Gilberto LÓPEZ Y RIVAS
La Jornada

Uno de los principios fundamentales que rigieron los destinos del Che fue el internacionalismo. Para el Che la construcción del socialismo tenía que ser a escala mundial, por lo que si el revolucionario se olvida del internacionalismo, afirmaba: “la revolución que dirige deja de ser una fuerza impulsora y se sume en una cómoda modorra, aprovechada por nuestros enemigos irreconciliables, el imperialismo, que gana terreno”.

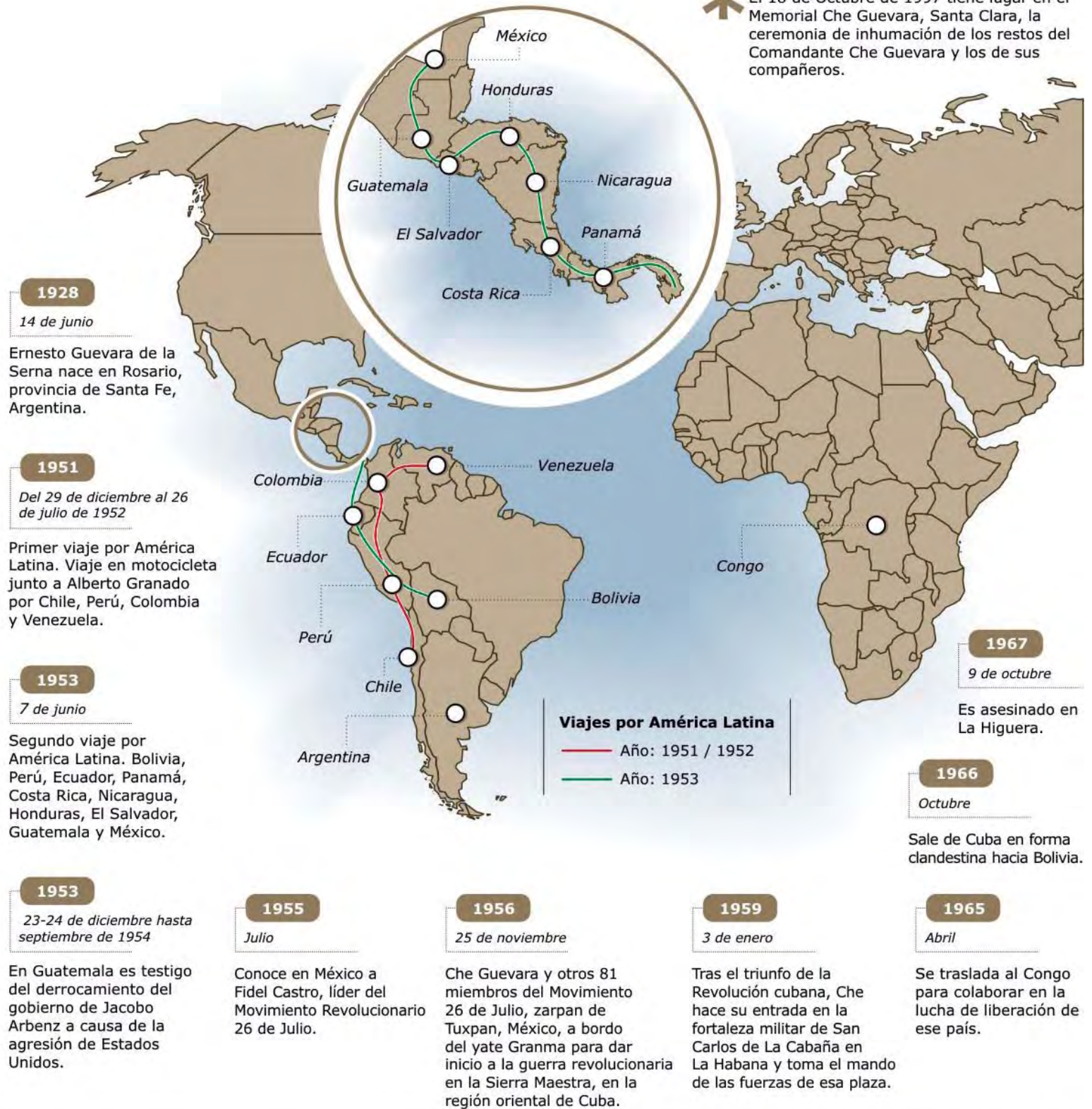
Aquí surge un interrogante eludible: ¿cómo compaginar la consolidación de un proceso revolucionario en el ámbito nacional con la exigencia internacionalista, especialmente cuando históricamente se registra un cerco sanitario de las potencias imperialistas a los países que logran romper con la dominación de las clases dominantes capitalistas?

En la ruta del Che tenemos que en sus tres experiencias como dirigente revolucionario hay una exitosa, la cubana, y –hay que decirlo– dos fracasadas: el Congo y Bolivia. En Cuba triunfa la revolución porque constituye un proceso firmemente enraizado en la realidad nacional. El Movimiento 26 de Julio supo apropiarse de la herencia martiana y aplicarla a una lucha antidictatorial con articulaciones en organizaciones obreras, campesinas, estudiantiles y con una intelectualidad orgánica incorporada en el movimiento.

El Che permanece porque hoy como ayer encarna la lucha intransigente y sin concesiones contra el capitalismo y el imperialismo, contra toda forma de dominación y opresión; perdura en el tiempo por su posición crítica a las desviaciones burocráticas y autoritarias del socialismo; por el apego estricto a los principios, la honestidad y la congruencia.

* El 28 de Junio de 1997 aparecen los restos del Comandante Ernesto Che Guevara y los de sus compañeros enterrados en Valle Grande.

* El 18 de Octubre de 1997 tiene lugar en el Memorial Che Guevara, Santa Clara, la ceremonia de inhumación de los restos del Comandante Che Guevara y los de sus compañeros.



infograficaymas.com / CUBAINFORMACION

Concurso fotográfico



Primer premio concurso fotográfico “Cubainformación”: Juan José Díaz Cueto

Segundo premio concurso fotográfico “Cubainformación”: Miriam Castañe Alonso

Tercer Premio concurso fotográfico “Cubainformación”: Guillermo Fernández Evangelista



El Che, militante de la justicia

Frei BETTO*
Cubainformación

En este 2007 se cumplen 40 años de la muerte de Ernesto Che Guevara en la selva de Bolivia. Nacido en Rosario, Argentina, el 14 de junio de 1928, fue capturado y asesinado el 8 de octubre de 1967, a los 39 años de edad.

Hijo de un reconocido arquitecto, Guevara, aun adolescente, recorrió 4.700 kms de carreteras argentinas en su bicicleta y más tarde viajó por casi toda América Latina en compañía de su amigo Alberto Granados, conociendo así la miseria del continente. Esta fase está magníficamente documentada por Walter Salles en la película «Diarios de motocicleta» (2004).

Tras estudiar medicina, en 1953 el Che se fue a Venezuela, donde se dedicó a investigar sobre el *mal de Hansen* (la lepra) y en diciembre de ese mismo año se fue a Guatemala, donde el gobierno progresista de Jacobo Arbenz había implantado la reforma agraria, a la cual se integró. Al año siguiente un golpe militar patrocinado por los Estados Unidos derribó al presidente Arbenz y obligó a Guevara a trasladarse a México, a donde llegó el 21 de setiembre de 1954.

En Ciudad de México conoció a la peruana Hilda Gadea Acosta, con quien se casó y tuvo una hija, Hildita. Para sobrevivir en México el Che trabajó de fotógrafo ambulante y de vendedor de libros. A través de oposiciones ingresó en un hospital como médico especialista en enfermedades alérgicas; allí conoció al paciente Raúl Castro.

A mediados de 1955 Raúl le invitó al apartamento de María Antonia Figueroa, donde se reunían los exiliados cubanos, y le presentó a su hermano Fidel. Allí se tramaba la expedición del yate Granma, que llevaría a Cuba a los guerrilleros decididos a liberarla de la dictadura de Batista. Tras desembarcar en Cuba en diciembre de 1956, el Che ingresó como médico en la guerrilla de Sierra Maestra, de la que llegó a ser comandante. Cuando ganó la Revolución, el 1 de enero de 1959, desempeñó impor-

tantes funciones en el gobierno revolucionario. Y en La Habana se casó con Aleida March, con la que tuvo cuatro hijos.

En 1961 fue condecorado con la Orden do Cruzeiro do Sul, en Brasilia, por el presidente Janio Quadros. Cinco años después abandonó Cuba para luchar en el Congo Belga. Allí permaneció hasta marzo de 1966. Después de pasar por Praga, Frankfurt, Sao Paulo y Mato Grosso do Sul, dis-

“**Sólo un hombre de enorme grandeza moral sería capaz de escribir esto: ‘el verdadero revolucionario es guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible imaginar a un auténtico revolucionario sin esta cualidad. Es necesario luchar todos los días para que ese amor a la humanidad existente se transforme en hechos concretos, en hechos que sirvan de ejemplo y movilicen**”

frazado de ejecutivo de la OEA y bajo el nombre de Adolfo Mena, ingresó en Bolivia en noviembre de 1966, dispuesto a encender la mecha que liberaría toda la América del Sur.

Lo que marca la vida del Che es la utopía revolucionaria. En 1952, a los 24 años, recorriendo Chile, llegó el 16 de marzo a la población de Baquedano, en la ruta a las minas de cobre de Chuquicamata.

Invitado a hospedarse en la casa de una pareja de mineros, quedó impresionado con lo que vio y oyó: a la luz de las velas el joven trabajador le contó los tres meses que pasó en la cárcel junto con su mujer; la solidaridad de los vecinos que recogieron a sus hijos; los compañeros desaparecidos misteriosamente y de quienes se decía habían sido arrojados al mar... A la hora de acostarse Guevara observó que la pareja no tenía ni una manta para cobijarse del frío. Les cedió la que él llevaba y más tarde recordaría que aquella noche, a pesar de su cuerpo aterido, se sintió hermano de todos los oprimidos del mundo.

En junio llegó al Perú en compañía de su amigo Alberto Granados. El día 7 fueron al leproario de San Pablo, a la vera de los ríos Yaveri y Ucayali. Quedaron desolados al ver que allí vivían familias de enfermos sin ropa, alimentos ni medicinas. Les proporcionaron algunas con los pocos recursos de que disponían y a la hora de partir fueron sorprendidos con una fiesta organizada por los mismos hansenianos, que cantaron al son de violines, flautas, saxofón y bandoneón.

Cuando Fidel y el Che se conocieron en Ciudad de México, el líder del Movimiento 26 de Junio comenzaba su exilio tras salir de la cárcel en Cuba, donde fue recluido tras el fracaso del asalto al Cuartel Moncada, en Santiago de Cuba. La conversación entre ambos cambiaría para siempre el rumbo de la vida del joven argentino, pues los guerrilleros cubanos andaban buscando un médico que pudiera acompañarlos a la Sierra Maestra.

En plena onda neoliberal como la que afecta al planeta, la figura de Guevara emerge como hábito de esperanza y ejemplo para todos los que, como él, creen que, como le escribió a su hija Hilda al despedirse de Cuba, “mientras haya una persona hambrienta, oprimida o excluida, es necesario seguir luchando”.

Si la coyuntura actual exige otras formas de lucha diferentes de las adoptadas por el Che, es innegable que la causa de su opción revolucionaria (la miseria clamorosa de la población de América Latina) por desgracia sigue aumentando. De ahí el imperativo ético que se les impone a quienes dan prioridad en sus vidas a una entrega radical para la construcción de un futuro en el que todos puedan compartir, como hermanos, “los bienes de la tierra y los frutos del trabajo humano”, como rezan los cristianos en la eucaristía.

Con toda razón me decía Fidel, en mayo de 1985, que “si el Che fuera católico y perteneciera a la



“**Con toda razón me decía Fidel, en mayo de 1985, que ‘si el Che fuera católico y perteneciera a la Iglesia, tendría todas las virtudes para hacer de él un santo’. Sus virtudes y la fuerza moral de su ejemplo justifican la veneración que se da en todas partes hacia él**”

Iglesia, tendría todas las virtudes para hacer de él un santo”. Sus virtudes y la fuerza moral de su ejemplo justifican la veneración que se da en todas partes hacia él.

Sólo un hombre de enorme grandeza moral sería capaz de escribir esto: “déjame decirte, aun a costa de parecer ridículo, que el verdadero revolucionario es guiado por grandes sentimientos de amor. Es imposible imaginar a un auténtico revolucionario sin esta cualidad. [...] Es necesario luchar todos los días para que ese amor a la humanidad existente se transforme en hechos concretos, en hechos que sirvan de ejemplo y movilicen”. («El Socialismo y el hombre en Cuba», Editora Política, La Habana, 1988).

*FRAILE DOMINICO BRASILEÑO, AUTOR DE MÁS DE 50 LIBROS, ENTRE ELLOS «FIDEL Y LA RELIGIÓN»



una brecha en el bloqueo mediático
www.cubainformacion.tv



Pasajes de la lucha armada cubana y de la estrecha relación entre Che Guevara y Camilo Cienfuegos

“Camilo, aquí está el Che”

Humberto CONCEPCIÓN TOLEDO
Periódico Escambray

Radio Rebelde, la emisora guerrillera, hizo inmortal la frase que todavía hace vibrar a quienes la escuchan. Octubre la reitera desde que la historia quiso atrapar en un mes la dimensión de sus hazañas. Como si el contacto de los jefes de las columnas invasoras a través de las hondas de la planta fundada por el Che a principios de ese propio 1958, hubiese quedado eternizado como símbolo de una amistad que hasta en los más duros momentos encontró espacio para la broma, para la amistad sincera y el respeto de los héroes.

Los meses previos al triunfo de la Revolución dejaron en suelo espiritano una huella de esa relación entrañable entre Camilo Cienfuegos y Ernesto Che Guevara, recogida en las páginas del libro El Joven Kmilo, del también invasor William Gálvez.

El 25 de noviembre, Camilo y parte de su tropa acampan en Juan Francisco; los restantes continúan hacia la comandancia, en los montes de Alicante. Ese día Pinares es designado para operar con su pelotón en los alrededores de Camajuaní. También se recibe el tan esperado mensaje de Che, en que cita a su entrañable hermano de armas para El Pedrero, en el Escambray. Rumbo a ese destino, a caballo, parte el Señor de la Vanguardia con varios invasores el 27 de noviembre. En el cruce de la Carretera Central abordan un jeep, y en él arriban a su meta en la noche del 29 de noviembre.

El encuentro entre los dos ya legendarios comandantes invasores se manifiesta a la altura de su profunda amistad. Ambos se muestran sinceramente emocionados por verse de nuevo y estar juntos en aquella provincia. Más tarde vienen las conversaciones relacionadas con los problemas en dicho territorio y cómo se van solucionando. Por su parte, nuestro jefe narra los encontrados en la zona norte y las soluciones que les ha venido aplicando. Luego tratan sobre los planes de continuar la invasión. Como colofón, por supuesto, no faltan las bromas que Camilo hace a Che. Almuerzan y hacen práctica de tiro con pistola.

El 30 de noviembre, segundo aniversario del alzamiento en Santiago de Cuba, Che comunica a Camilo que por la subida de Fomento a El Pedrero vienen dos tanques Sherman, una tanqueta y más de cien “casquitos”. Nuestro jefe asume el mando del personal que está emboscado en El Pedrero. Ordena disparar sólo cuando el enemigo esté bien cerca, y tiro a tiro, para ahorrar parque. Una avioneta se mantiene dando vueltas sobre el territo-

rio rebelde.

Por la tarde llega la noticia de que los guardias que vienen por el camino de Santa Lucía, siguen avanzando y pronto llegarán a Manacas, donde el Che acampa. En ese lugar también se encuentran el transporte de la tropa de la “Antonio Maceo” y las bombas que se espera poder trasladar a nuestra Zona Norte. Guevara ordena hacer otro frente, entre El Pedrero y Manacas, para defender dicha posición. Ante la inminencia del peligro, se trasladan todas las mercancías para lugares seguros y se manda a buscar a los milicianos, con el propósito de cavar trincheras y abrir una zanja en el terraplén, para evitar el avance de los tanques y carros blindados. Más tarde se recibe la noticia de que los vehículos y las demás unidades militares han comenzado a retirarse.

Donde se encuentran los invasores de la “Antonio Maceo”, el enemigo no se ha dispuesto a entrar en combate, lo que permite que se cocinen algunas gallinas y se descanse. Luego Camilo y sus acompañantes se dirigen en un jeep donde se encuentra Che, pero el primero se muestra preocupado por no tener noticias de su tropa.

El 1 de diciembre, bien temprano, Camilo extiende más la línea de fuego y coloca personalmente a los combatientes. Se tirotea un poco al enemigo, que no avanza; al mediodía, éste comienza a retirarse, y en la huida abandonan obuses de bazucas. Antes de regresar a su zona de operaciones, Camilo y Che conversan nuevamente sobre los planes futuros; acuerdan que el capitán Ángel Frías (Angelito) se quede como jefe de las tropas que operan en lo que ellos han denominado “el Frente Norte de Las Villas”, para lo cual debe trasladarse hacia ese territorio con nuestro jefe, quien ordena recoger las bombas para, luego de la despedida, iniciar el regreso.

El mes de despedida de 1958 atesora la historia de la consolidación de las acciones rebeldes en el centro de la Isla y en toda Cuba. La



desmoralización de las fuerzas batistianas hace que prácticamente el ejército se encierre en los cuarteles ante la ofensiva guerrillera. Mientras las tropas de la Columna 8 y del Di-

Radio Rebelde, la emisora guerrillera, hizo inmortal la frase que todavía hace vibrar a quienes la escuchan. Octubre la reitera desde que la historia quiso atrapar en un mes la dimensión de sus hazañas

camilo y sus hombres también hacen de las suyas hasta concentrar esfuerzos en Yaguajay, en cuyo cuartel encuentran una tenaz resistencia.

El Ejército Rebelde posee un menor número de hombres con buen armamento, aunque mayor cantidad total que el enemigo si contamos la milicia campesina. En cuanto a la correlación en armas, el enemigo tiene efectivos superiores a los de los revolucionarios, pues para poder atacar con probabilidades de éxito a una tropa que está a la defensa, se necesita duplicar o triplicar su número en hombres y armamentos. El Ejército Rebelde no tiene esa fuerza, aunque cuenta con otra superior, que sobrepasa los cálculos logísticos: su moral combativa, su disposición de lucha por una causa justa, así como el apoyo de la población.

El experimentado jefe guerrillero (Camilo), después de estudiar la situación, decide tomar el pueblo primero, es decir las posiciones que ocupa el enemigo, y luego el reducido militar.

El enclave militar es una sólida fortificación situada en una explanada, sin construcciones ni vegetación en unos cien metros a la redonda, lo que hace extremadamente difícil su asalto. Las posiciones dentro del pueblo, sin embargo, son más vulnerables, ya que los insurrectos pueden acercarse a ellas protegidos por las construcciones aledañas. Camilo ordena concentrar el mayor número de combatientes en esos objetivos, para, una vez tomados, equilibrar la correlación de fuerzas contra los acuartelados.

Al iniciar el fuego a sus posiciones desde la noche del 22 de diciem-

bre, se logra que las avanzadas y patrullas existentes en el pueblo, se retiren. El 23 de diciembre, luego de conocer con exactitud la situación de los soldados y de concretar los últimos detalles, el Jefe decide estrechar el cerco y desalojarlo del pueblo. Con las primeras sombras de la noche se inicia el ataque. Mientras da instrucciones, recibe la visita del Che. Camilo monta en el jeep junto con su querido jefe y amigo, y con otros combatientes se dirige al batey de La Caridad. Allí analizan y acuerdan cómo desarrollar las acciones futuras.

El jefe rebelde del MR-26-7 en la provincia coincide con el plan de Camilo y, a su vez, le informa que va a atacar a Remedios y Caibarién, para lo cual le solicita algunos hombres. Indica a su mejor alumno que debe permanecer allí para concluir la toma del cuartel; ambos coinciden en que será la posición más difícil si el enemigo, como parece hasta ese momento, se empeña en defenderlo.

A la hora de la retirada, Che, queriendo fastidiar a Camilo, le dice irónicamente: “voy a tené que mandarte mi pelotón suicida para ayudar a vos a tomar ese cuartelito”. Risueño e imitando la manera de hablar de su amigo, Camilo le pasa el brazo por el hombro y responde: “vos teené un pelotón suicida, pero toda mi columna es suicida... Mira que vos sos descarado, argentino cobardón... Tené que hacer eso, para que te saquen de tus apuros... Pero yo no lo necesito, porque no corro en los combates como vos... Andá, montate en el jeep y no te ocupés, que si tenés miedo, mándame a

(sigue en la pág. 17)

Camiladas

La presencia del famoso guerrillero argentino atrajo a muchos vecinos del batey. Al percatarse de la curiosidad de los pobladores del lugar, Camilo se dirige a Che:

- “Tú sabes que cuando triunfemos me voy a hacer rico contigo”.
- “Déjate de bromas, que tengo que irme...”
- “No, no es broma... Te voy a meter en una jaula y recorreré el país cobrando a medio la entrada para verte”.
- “Tú siempre con tus camiladas”, expresa Che, sonriente.

Un día después, la toma de Santa Clara y la rendición del cuartel de Yaguajay engrandecería la hazaña de los invasores y abriría el camino para el recibimiento del enero luminoso de 1959.

Camilo y Che emprenderían nuevas acciones, pero su estancia en suelo espiritano contribuiría a reafirmar la solidez de una amistad eterna.



El poeta eres tú

José Tadeo TÁPANES ZERQUERA*
Cubainformación

Aunque Ernesto Guevara se consideraba a sí mismo, un poeta frustrado, o dicho de otro modo, una persona sin el talento necesario para brillar en los predios de Calíope, su escasa obra poética conocida, alimenta el caudal de poesía denominada "trunca", acompañando los versos de aquellas voces poéticas segadas en la lucha por la consecución de sus ideales.

Hay hombres que no encuentran otra manera de cambiar el mundo que a través de su obra literaria. El Che, sin embargo, pertenecía a esa extraña raza de hombres que, sintiendo la necesidad de cambiar el mundo, se sintieron con fuerzas para liderar esa gran tarea.

Decidió, por tanto, posponer sus trabajos literarios para hacer de su vida un gran poema épico, un poema vital puesto en función de hacer realidad sus sueños antiimperialistas y de paz y justicia social para todos los pueblos del mundo.

Del Che Guevara sabemos que fue un reconocido amante de la poesía. Desde su más temprana edad, escuchó en su hogar, de boca de su madre, obras de importantes poetas clásicos y contemporáneos como Baudelaire, Rimbaud y otros. Sabemos de su pasión por la poesía de los latinoamericanos Pablo Neruda y César Vallejo, o de los españoles, Federico García Lorca o León Felipe, este último, a quien llegó a conocer personalmente.

Nos dejó unos pocos poemas, de los que traigo a colación su «Canto a Fidel», escrito en 1956, poco tiempo antes de venir a Cuba desde México en la expedición del yate Granma, tal vez su poema más conocido y, a mi juicio, el de mayor vuelo poético.



El Che vive hoy inmortalizado en la lira de los poetas cubanos, quienes lo admiraron por su ejemplo de revolucionario, su estatura humana y su hermoso gesto de internacionalista. Como muestra, estos versos:

Che
Miguel Barnet

Che, tú lo sabes todo,
los recovecos de la Sierra,
el asma sobre la yerba fría
la tribuna
el oleaje en la noche
y hasta de qué se hacen
los frutos y las yuntas
No es que yo quiera darte
pluma por pistola
pero el poeta eres tú.

Donde nunca jamás se lo imaginan
Eliseo Diego

Entonces ya es seguro que estás muerto
No volveremos otra vez a verte
Jugar con el aliento de los hartos
Al escribir como al desgano: Che,
Sobre el dinero
Entre leyendas
Viniste brevemente a nuestro día
Para después marcharte entre leyendas.
Cruzabas en la sombra, rápido
Filo sediento de relámpago,
Y el miedo iba a tronar donde no estabas.
Luego, es verdad, la boina sería
Y el tabaco risueño, nos creímos
—y tú sabrás, si cabe, perdonarlo—
que te quedabas ya para semilla
de cosas y de años.
Hoy nos dicen
Que estás muerto de veras, que te tienen
Al fin donde querían
Se equivocan
Más que nosotros figurándose
Que eres un torso de absoluto mármol
Quieto en la historia, donde todos
Puedan hallarte.

Quando tú
No fuiste nunca sino el fuego,
Sino la luz, el aire,
Sino la libertad americana
Soplando donde quiere, donde nunca
Jamás se lo imaginan, Che Guevara

Che comandante
Nicolás Guillén

No porque hayas caído
tu luz es menos alta.
Un caballo de fuego
sostiene tu escultura guerrillera
entre el viento y las nubes de la Sierra.
No por callado eres silencio.
Y no porque te quemén,
porque te disimulen bajo tierra,
porque te escondan
en cementerios, bosques, páramos,
van a impedir que te encontremos,
che Comandante,
amigo.
Con sus dientes de júbilo
Norteamérica ríe. Mas de pronto
revuélvese en su lecho
de dólares. Se le cuaja
la risa en una máscara,
y tu gran cuerpo de metal
sube, se disemina
en las guerrillas como tábanos,
y tu ancho nombre herido por soldados
ilumina la noche americana
como una estrella súbita, caída
en medio de una orgía.
Tú lo sabías, Guevara,
pero no lo dijiste por modestia
por no hablar de tí mismo,
che Comandante,
amigo.

Estás en todas partes. En el indio
hecho de sueño y cobre. Y en el negro
revuelto en espumosa muchedumbre,
y en el ser petrolero y salitrero,
y en el terrible desamparo
de la banana, y en la gran pampa de las pie-
les.
y en el azúcar y en la sal y en los cafetos.
tú, móvil estatua de tu sangre como te derri-
baron
vivo, como no te querían,
che Comandante,
amigo.
Cuba te sabe. de memoria. Rostro
de barbas que clarean. Y marfil
y aceituna en la piel de santo joven.
Firme la voz que ordena sin mandar,
que manda compañera, ordena amiga,
tierna y dura de jefe camarada.
Te vemos cada día ministro,
cada día soldado, cada día
gente llana y difícil
cada día.
Y puro como un niño
o como un hombre puro,
che Comandante,
amigo.
Pasas en tu descolorido roto, agujereado
traje de campaña.
El de la selva, como antes
fue el de la Sierra. Semidesnudo
el poderoso pecho de fusil y palabra,
de ardiente vendaval y lenta rosa.
No hay descanso.
¡Salud Guevara!
O mejor todavía desde el hondón america-
no:
Espéranos. Partiremos contigo. Queremos
morir para vivir como tú has muerto,

para vivir como tú vives,
che Comandante
amigo.

Cancion antigua a Che guevara
Mirta Aguirre

"Sans peur et sans reproche..."

-¿Dónde estás, caballero Bayardo,
caballero sin miedo y sin tacha?
-En el viento, señora, en la racha
que aciclona la llama en que ardo.
-¿Dónde estás, caballero gallardo,
caballero sin tacha y sin miedo?
-En la flor que a mi vida concedo:
en el cardo, señora, en el cardo.
-¿Dónde estás, caballero seguro,
caballero del cierto destino?
-Con la espada aclarando camino
al futuro, señora, al futuro.
-¿Dónde estás, caballero el más puro,
caballero el mejor caballero?
- Encendiendo el hachón guerrillero
en lo oscuro, señora, en lo oscuro.
-¿Dónde estás, caballero el más fuerte,
caballero del alba encendida?
-En la sangre, en el polvo, en la herida,
en la muerte, señora, en la muerte.
-¿Dónde estás, caballero ya inerte,
caballero ya inmóvil y andante?
-En aquel que haga suyo mi guante
y mi suerte, señora, mi suerte.
-¿Dónde estás, caballero de gloria,
caballero entre tantos primero?
-Hecho saga en la muerte que muero:
hecho historia, señora, hecho historia.

*POETA E HISTORIADOR CUBANO, RESIDENTE EN EL PAÍS
VASCO.



Fernando Birri dirige este documental desde la mirada de Ernesto Guevara Lynch, padre del Che

Mi hijo el Che

Mercedes SANTOS MORAY*
cubAhora

En este 2007 se cumplen 40 años de la caída del Comandante Ernesto Che Guevara en Bolivia. De ahí que numerosos artistas y escritores se hayan inspirado en su vida y su obra, en la trascendencia de su huella no sólo para Cuba y América Latina, sino para toda la Humanidad, y como homenaje a su memoria la hayan trasladado al lenguaje del arte y de la literatura.

Uno de estos creadores lo es el cineasta argentino Fernando Birri, una de las personalidades fundacionales del nuevo cine latinoamericano, quien fue además el primer director de la Escuela Internacional de Cine y TV, en San Antonio de los Baños, al sur de La Habana, institución docente auspiciada por la Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano.

Y, desde la mirada de este realizador, nació el tributo del documental *Mi hijo el Che*, recientemente presentado en el espacio Fe de Vida, que conduce la poetisa hispana Aitana Alberti, en el Centro Cultural Dulce María Loynaz, en la capital cubana.

El filme, producido para su exhibición en las televisiones de Europa, aborda aspectos de la infancia del Che Guevara, desde la mirada y el testimonio, singulares por su intrínseca calidez, de su padre, Don Ernesto Guevara Lynch.

Alimentado por el amor y la vida, la poesía del documental y su carácter esencialmente comunicativo, establece un contrapunto enriquecedor entre las imágenes gráficas y el testimonio oral, para descubrirnos algunas de las facetas menos conocidas y divulgadas de la personalidad del Che, desde sus orígenes familiares.

Allí está la infancia, como semillero de la personalidad del guerrillero de América, las relaciones interpersonales con sus hermanos, tías, y sobre todo con sus progenitores, y en ese contexto, sobresale la intensidad filial del diálogo entre Ernestito y su madre, doña Celia



Fernando Birri, uno de los fundadores de la EICTV de Cuba

de la Serna, cuya presencia fue decisiva en la formación ética y espiritual del niño, el adolescente y el hombre.

La enfermedad, el asma que aparece para reducir el espacio de la niñez, la temprana voluntad del pequeño y de su familia por vencer las limitaciones, el deporte, la lectura, el sostenido intercambio con la naturaleza, la amistad como vía de ampliar el horizonte para el Che, elementos que resultan protagónicos en el filme, realizado por Birri con su proverbial agudeza y sensibilidad artísticas y humanas.

*POETA, NARRADORA, ENSAYISTA, PERIODISTA, CRÍTICA LITERARIA Y CINEMATOGRAFICA Y CRÍTICA DE ARTE. ESPECIALISTA EN ESTUDIOS MARTIANOS, MIEMBRO DE LA UNEAC, LA UPEC Y LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE PERIODISTAS.

Crítica de libros

Del Che y sobre el Che

APUNTES CRÍTICOS A LA ECONOMÍA POLÍTICA

Autor: Ernesto Guevara
Editorial: Ciencias Sociales (La Habana, 2006)
Páginas: 397
Precio: 20 Pesos (Moneda Nacional Cubana)

Esta obra crítica, una de las más esperadas por investigadores de todo el mundo en la obra del Che, viene a completar un aspecto central en la obra de Ernesto Guevara: sus reflexiones sobre las cuestiones económicas. Se trata, en definitiva, de la publicación de anotaciones y reflexiones realizadas por el Che a pie de página en textos clásicos del marxismo económico o, por ejemplo, sobre el Manual de Economía Política de la Academia de Ciencias de la URSS. Completan la obra un prólogo introductorio y las cartas que Guevara enviara entre 1962 y 1964 a autores como Venturelli, Bettelheim, Mestre o Sweezy, así como un fragmento de la fundamental entre-

vista para conocer su pensamiento concedida en abril de 1965 al periódico egipcio "El-Taliah". En definitiva, una obra necesaria para completar el universo teórico y práctico de uno de los seres más influyentes en la historia contemporánea de la humanidad, un texto que sin duda contribuye a entender un poco mejor los verdaderos postulados de su pensamiento revolucionario y transformador.

LA JUSTICIA EN EL PENSAMIENTO DE ERNESTO CHE GUEVARA

Autor: Fernando Lizarraga
Editorial: Ciencias Sociales (La Habana, 2006)
Páginas: 372
Precio: 15 Pesos (Moneda Nacional Cubana)

El politólogo cubano Fernando Lizarraga nos ofrece en esta obra analítica un ensayo en profundidad sobre las teorías de la justicia (espe-

cialmente la del británico John Rawls) y su engarce con el pensamiento del Che. Como señala la contraportada de la obra, "durante los primeros años de la Cuba revolucionaria, establecer los derroteros para alcanzar la justicia social se convierte en uno de los temas álgidos, siendo los presupuestos del Che y su implementación en el Ministerio de Industria los más paradigmáticos". Así, la obra disecciona aspectos tan fundamentales, polémicos y llenos de actualidad como el principio de contribución, el principio de diferencia o el siempre apasionante principio de necesidades. Ernesto Guevara aparece una vez más como un teórico orgánico de la política revolucionaria, superando así las lecturas reduccionistas que lo limitan a un hombre de acción y a su papel en la actividad guerrillera. Una nueva muestra de que en la Cuba de hoy la figura del Che adquiere verdadera importancia en su totalidad sin fisuras ni visiones parcialmente interesadas en la mayoría de los casos.

(viene de la pág. 15)

buscar". "Está bien, chico... Pero acordate que yo soy tu profesor", expresa Guevara con la misma alegría. Camilo lo abraza y responde con ternura: "tienes razón. Toda la vida lo serás".

El abrazo de Che no se hace esperar. Luego de la simpática y cariñosa despedida, Guevara sube al jeep y ya en marcha, le grita a su querido hermano: "¡acordate de no hacer locuras, Camilucho...!"

Mientras las fuerzas del Che logran avances impredecibles y se hace más cruento el hostigamiento a las posiciones enemigas en Santa Clara, la tropa de Camilo proseguía su combate en el cuartel de Yaguajay, bajo la incidencia de las bombas de la fuerza aérea batistiana, que en la mañana del 25 de diciembre lanza a los sitiados alimentos y parque, que en su mayor parte cae en manos guerrilleras.

Lo más importante del día es la nueva visita de Che. Éste recomienda a nuestro jefe que mantenga la calma y no intente tomar por asalto el cuartel, pues eso originaría una gran pérdida de hombres. Él considera que puede dominar la situación de Santa Clara con las fuerzas bajo su mando, en cooperación con las del Directorio Revolucionario 13 de Marzo.

Se determinan los posibles lugares por donde los sitiados pueden recibir refuerzos y dirigirse en caso de que intentaran romper el cerco para ser evacuados. Esto sólo lo pueden hacer por algunos de los embarcaderos de los centrales situados en la costa norte, incluyendo los más cercanos a Camaguey.

Luego de retirarse el jefe de la Columna No 8 "Ciro Redondo", su colega de la "Antonio Maceo" me ordena situar emboscadas en la carretera entre Mayajigua y Chambas, minar los puentes entre ambos pueblos, también los de los embarcaderos de los centrales Nela y Victoria, y situar personal en el aeropuerto de Mayajigua.

Las fuerzas batistianas en el cuartel de Yaguajay bajo el mando del capitán Abon Lee continúan cercadas el 28 de diciembre, en espera del prometido refuerzo que sus superiores le vaticinaban, mientras les inculcaban que resistieran.

En horas de la noche, Camilo se dirige a Santa Clara en unión de otros combatientes. Va a un cambio de impresiones, a analizar el desarrollo de la situación y en busca de una bazuca o un mortero, seguro de que con esa arma rendiría al cuartel.

Aunque está consciente de que no puede sacrificar hombres, se le nota ansioso por terminar de una vez el combate de Yaguajay. Se ratifica la misma táctica: no desesperarse, no sacrificar hombres. La marcha a occidente aún se mantiene, le reitera Che. Su querido compañero le informa del desarrollo de las acciones en la capital villareña, y le entrega una busca y un ca-

ñón antitanque, aunque este último requiere reparación; le promete, además, ir a visitarlo y llevarle un mortero.

Amanece el penúltimo día de 1958 y la situación dentro del cuartel de Yaguajay se hace cada vez insostenible, pero ante la terquedad del jefe de la plaza, la guarnición sigue resistiendo, aún cuando la moral de la tropa es baja.

Esa misma noche nos visita por tercera vez el comandante Guevara acompañado de varios combatientes. El encuentro se efectúa en el batey del Narcisca.

Sesenta años atrás, un glorioso internacionalista vivaqueaba con su tropa en este propio batey, sufriendo la ignominia de un triunfo escamoteado y una independencia mediatizada, por la oportunista y rapaz intervención de los Estados Unidos. El General en Jefe del Ejército Libertador, nuestro querido Máximo Gómez, al finalizar la segunda Guerra de Independencia, en 1898, se vio obligado a permanecer en este territorio de Yaguajay hasta el 2 de enero de 1899. En esta ocasión, la historia no se repetiría: los jefes invasores serían los primeros en entrar triunfantes en La Habana.

Camilo le informa acerca del "Dragón P" y lo útil que puede ser fabricar varios para atacar posiciones situadas en llanazos, como el cuartel de Yaguajay. Che toma la idea como buena. A su vez, le informa de la situación en Santa Clara, del sitio del Escuadrón 31; aunque el regimiento y otras posiciones aún no han sido tomados, se mantienen cercados y considera que con las fuerzas existentes podrá hacerle morder el polvo de la derrota.

Entrega a su compañero de armas una bazuca con escaso parque y le promete mandarle al siguiente día un mortero con su tirador. El comandante Cienfuegos le solicita el envío de una avioneta para bombardear a los cercados, y Che le responde que se la mandará durante la tarde del próximo día. Camilo se ve impaciente, y nuevamente su jefe y hermano le pide calma.

Le explica que "los personeros de la tiranía hacen hincapié en que Fidel y los principales dirigentes del Ejército Rebelde y el Movimiento revolucionario 26 de Julio son comunistas y están apoyados por ese partido, por lo cual es probable que se produzca una división del país: desde los límites entre Las Villas y Matanzas hasta Pinar del Río, se mantendría el régimen, y desde esos límites hasta Oriente quedaría en manos nuestras, como ha sucedido en Corea y Vietnam. En este caso los gringos le facilitarían a la tiranía tropas para la defensa de su territorio, tal como ha hecho en esos países. Por todo esto, es necesario contar con suficientes fuerzas para enfrentar las futuras situaciones", le concluye.



M^a del Carmen Ariet García, coordinadora científica del Centro de Estudios Che Guevara (La Habana)

“También desde la izquierda pusimos al Che entre paréntesis”

María del Carmen Ariet García es coordinadora científica del Centro de Estudios Che Guevara, en La Habana, un proyecto integral y riguroso para el estudio de la vida, obra y pensamiento del Che. Como responsable de la investigación socio-histórica, tomó parte del equipo multidisciplinar que consiguió encontrar en Bolivia los restos del Che y sus compañeros y compañeras de la guerrilla.

Redacción
Cubainformación

- ¿Con qué objetivo se crea el Centro de Estudios Che Guevara en Cuba?

- Teníamos el compromiso de rescatar todos los materiales que durante mucho tiempo a lo largo de su vida, el Che fue recopilando y se habían mantenido inéditos.

Se conocía una parte de su obra, pero no la dimensión integral de ésta, sobre todo la de su etapa formativa. Esto nos permite entender los caminos que poco a poco él se fue trazando. También por qué llegó a Cuba, por qué después fue al Congo y por qué finalmente a Bolivia.

Ese antecedente formativo faltaba en todas las biografías que se habían escrito y era muy importante recuperar esta memoria histórica a través de la propia voz del Che.

Encontramos una serie de cuadernos con esa letra de tránsito del adolescente joven, donde estaba plasmado el estudio de la filosofía que él empezó a realizar a los 17 años, en una primera etapa que cierra en México.

- ¿En que fuentes os habéis basado para la investigación?

- Lo más interesante son sus propios documentos. Es importante conocer cuál fue su evolución a través del propio Ernesto y después ya del Che. Porque ahí está la respuesta a muchas de las dudas o inquietudes de mucha gente.

En la etapa de la dirección de la Revolución hay una serie de manuscritos que recientemente publicamos con el nombre de «Apuntes críticos de la economía política». Son las reflexiones de lo que estaba ocurriendo en el mundo socialista y especialmente en la Unión Soviética. El Che fue un crítico del modelo soviético y en ese libro están expresadas las principales ideas.

Este libro ha sido muy esperado por amigos y enemigos. Nos han acusado de tardar mucho en publi-

carlo. Y es que las cosas hay que hacerlas en su debido momento. Hay una reflexión teórica de los problemas que el Che entendía que se estaban produciendo en el mundo socialista. Pensaba que era necesario reflexionar para retomar el verdadero camino. No era para ir contra la Unión Soviética, y él, a pesar de esas abundantes reflexiones, jamás pudo pensar que la URSS iba a tener ese desenlace final. Él confiaba en que se podía encontrar un camino. Por eso la decisión de la lucha, la necesidad de unión de los países del Tercer Mundo a partir de una independencia plena por la vía del socialismo.

Un socialismo que no era perfecto pero podía sumarse a esto. Él creía que la suma de todas estas fuerzas podía enfrentar el imperialismo.

- Después de 80 años, ¿se puede afirmar que el Che fue un adelantado a su tiempo?

- Sí. No sólo por la reflexión crítica sobre los problemas del socialismo, sino también por el compromiso que adquirió al reflexionar y trasladar a la teoría lo que en la práctica se estaba produciendo, desde la experiencia directa suya en la Revolución cubana. Cuando reflexiona sobre el papel que deben desempeñar las sociedades tercermundistas en todo un proceso de cambio para llegar al socialismo, estaba hablando de la creación de un hombre nuevo. Sabía que iba a demorar pero que era la base de todo. Hombre nuevo cuyo mecanismo principal debía ser la ética, esa necesidad de adquirir valores con una dimensión superior, para que conscientemente entendiera cuál es el papel que le correspondía en el proceso de transformación hacia la nueva sociedad. Fue su caballo de batalla permanente.

Era un proceso de cambios en la Revolución cubana muy acelerado. Lamentablemente, en aquel momento —igual que ahora mismo— estábamos en un enfrentamiento directo con la potencia



hegemónica que no nos ha dejado tranquilos. Por eso la necesidad de que cubanos y cubanas adquirieran una conciencia cada vez más apta para desarrollar un proceso diferente.

Por eso enfatizaba el papel de los valores: el hombre entendiendo la justicia social, la equidad. Es decir, un proceso donde hubiese una distribución capaz de satisfacer las necesidades humanas apartándose de los esquemas de la sociedad de consumo. Él criticaba a la Unión Soviética cuando decía: “no se puede hacer un socialismo creando fábricas brillantes, hay que crear el socialismo con un hombre diferente”. Decía que el socialismo, a través de los mecanismos económicos, estaba iendo quizá a una sociedad

“Lo más interesante son sus propios documentos. Es importante conocer cuál fue su evolución a través del propio Ernesto y después ya del Che. Porque ahí está la respuesta a muchas de las dudas o inquietudes de mucha gente”

más equitativa, pero de lo que se trata es de crear una sociedad diferente. Al final afirma: “el socialismo sin una moral comunista no me interesa”. No es un problema de distribución solamente. No es solamente lo material. A la par de desarrollar lo material, debe crear, forjar el hombre nuevo que responda a las nuevas condiciones de una sociedad diferente.

Él estaba consciente de que era difícil. Estamos pensando en una revolución en la que estuvo implicado hasta el año 1965. Él era un hombre que tenía valores y se comportaba muchas veces con los esquemas de una sociedad del pasado, no era de aquella generación. Sin embargo dio un alto valor a esa generación porque fue la genera-



ción capaz de dar el paso, aunque fuera consciente de la necesidad del paso del tiempo para sentar las bases de lo que sería el hombre del futuro.

- La imagen que se tiene del Che fuera de Cuba parece bastante simplista: la clásica referencia del romántico revolucionario...

- Eso ha sido desde el punto de vista de sus detractores, una de las cosas que más han trabajado: hablar del Che guerrillero que fracasó en el

Con su asesinato trataron de cerrar esa página y que nunca más se mencionara: lo ocultaron en una fosa común muy apartado, pensando que con su asesinato el Che no iba a aparecer nunca más, ni los iba a estorbar.

Pero para asombro de ellos mismos, en la etapa en que hablaban de su aventurerismo y de todas esas cosas negativas, en el mismo Mayo del 68, apenas meses de haber muerto, el movimiento estudiantil de Europa y de América Latina

que nos ha dejado.

También nosotros, desde la izquierda, pusimos al Che entre paréntesis. Lo más que hicimos fue presentar una biográfica sin defectos y fue un gravísimo error, porque era tan perfecto que nadie se veía en capacidad de seguirle. Y nos fuimos dejando, durante un tiempo no profundizamos en su pensamiento.

- ¿Cómo fue el proceso de la búsqueda de los restos?

- Hubo muchísimos impedimentos. Recordemos que los gobiernos de América Latina rompieron en 1962 su relación con Cuba por mandato del Imperio, y hasta el año 1984 no se restablece las relación con Bolivia.

Empezamos a cruzar información y sobre todo tratar de establecer alguna relación con algún militar boliviano que quisiera hablar del tema de la guerrilla. Hay que recordar que en su momento el Ejército incautó todos los documentos y se emitió un decreto-ley por el que esos documentos son prácticamente propiedad del ejército, sin posi-

la primera etapa de la búsqueda socio-histórica, cuando me moví prácticamente por todo el territorio de Bolivia rastreando y buscando información.

A mi me correspondió el privilegio de trabajar en la última fase de la investigación. Las versiones recogidas eran de todo tipo. Te das cuenta de la manipulación creada para desinformar en el futuro, para

- ¿En el Centro de Estudios Che Guevara también trabajáis con esta filosofía de trabajo multidisciplinar?

- En el Centro estudiamos vida y obra del Che. Yo he trabajado la política y la sociología. Otros compañeros lo estudian bajo la óptica de la historia y otros de la economía. El pensamiento del Che —ese que no se quiere tener en cuenta— es

“ Eso ha sido desde el punto de vista de sus detractores, una de las cosas que más han trabajado: hablar del Che guerrillero que fracasó en el Congo y murió en Bolivia. Marcar lo negativo y soslayar con toda intención su pensamiento teórico, porque ese pensamiento teórico es el que puede ayudar a entender todo lo que hizo ”



Congo y murió en Bolivia. Marcar lo negativo y soslayar con toda intención su pensamiento teórico, porque ese pensamiento teórico es el que puede ayudar a entender todo lo que hizo.

Se habla de lo que hizo en América Latina como un aventurero, cómo llegó a Cuba como guerrillero, cómo actuó cometiendo errores. Sus reflexiones teóricas no se mencionan, porque incursionar aquí es lo que realmente nos da la medida de la grandeza, no sólo del revolucionario práctico, sino también del revolucionario teórico.

El Che símbolo puede dar para una conversación profunda y amplia. Yo trabajé en la búsqueda de los restos del Che, responsable de la investigación socio-histórica.

tomaron por derecho propio al Che como símbolo. La bandera que enarbolaron fue la imagen del Che. Allí no hubo decreto, fueron los propios estudiantes que entendieron que aquel era el ejemplo coherente de cómo emprender la lucha, más allá de que se esté o no a favor del método de la lucha armada.

Este hombre es el símbolo que ha asumido una buena parte de la juventud e inclusive una gran parte de los movimientos en contra de la globalización capitalista que existen en el mundo. Porque para hablar de equidad y para alcanzar la justicia social y la paz social hay que luchar por eliminar todo tipo de dominación y de explotación. Estos principios fueron coherentes con su actuar. Son el legado más preciado

de consulta. Nadie ha podido consultarlos, inclusive ni después de que me autorizaran a hacer

“ El criticaba a la Unión Soviética cuando decía: ‘no se puede hacer un socialismo creando fabricas brillantes, hay que crear el socialismo con un hombre diferente’. Sus reflexiones teóricas no se mencionan, porque incursionar aquí es lo que realmente nos da la medida de la grandeza. No sólo del revolucionario práctico, sino también del revolucionario teórico ”



que nadie pudiera encontrarlo.

Establecí por ello unas prioridades, una modelación dentro de las versiones históricas, y con la creación de un equipo multidisciplinario trabajamos en los lugares donde había mayores probabilidades de que se encontraran los restos.

Antropólogos, arqueólogos, geofísicos, biólogos, historiadores... Se hizo un trabajo muy serio de cuyo final feliz ya se cumplen 10 años. Nos llenó de orgullo, no sólo como científicos, sino también como miembros de una generación —casi todos los investigadores tenemos más o menos la misma edad— a la que el Che influyó tanto.

un pensamiento marxista múltiple integral. El deber que tenemos en el Centro y todos los que estudiamos el pensamiento del Che es retomar de forma integral todas estas partes, porque su pensamiento conforma un sistema único.

No somos un centro de investigación grande, sino que nos apoyamos en muchos colaboradores nacionales e internacionales, que han estudiado también el pensamiento del Che y nos están acompañando.

Es importante también nuestro proyecto editorial. Se han podido editar muchos los materiales inéditos del Che, dando quizá un toque más analítico, más reflexivo y sobre todo más académico.

Estamos tratando de sistematizar por temáticas. Yo preparé una antología sobre América Latina: lo que dijo, lo que escribió tanto Ernesto como ya el Che... También lo estamos haciendo en materia de economía y así pensamos hacerlo en todas las aristas de su pensamiento.

Y en el 80 aniversario de su natalicio —que celebraremos en el 2008— podremos mostrar un trabajo que es expresión de un interés colectivo, tratando de mostrar a un Che que expresa lo que no se ha dicho en muchas biografías.



América desde el balcón afroasiático

Ernesto CHE GUEVARA*

Para los asiáticos, hablar de América (la nuestra, la irredenta) es hablar de un continente impreciso, tan desconocido para ellos como lo es para nosotros esa inmensa parte del mundo cuyas ansias libertarias encontraron el vehículo de expresión apropiado en el pacto de Bandung

Nada se conocía de América, salvo, quizás, que era un gigantesco sector del mundo donde vivían nativos de piel oscura, taparrabos y lanzas, y donde una vez había arribado un tal Cristóbal Colón, más o menos en la misma época en que otro tal Vasco de Gama cruzara el Cabo de las Tormentas e inaugurara un terrible paréntesis de siglos en la vida cultural, económica y política de esos pueblos. Nada concreto se agrega a este conocimiento, excepto un hecho para ellos casi abstracto, que se llama "Revolución Cubana". Efectivamente, Cuba es para ese mundo lejano una abstracción que significa sólo despertar, apenas la base necesaria para que surgiera el ser mitológico llamado Fidel Castro. Barbas, cabello largo, uniforme verde olivo y unos montes sin localización precisa en un país del que apenas saben su nombre -y no todos saben que es isla- es la Revolución Cubana, es Fidel Castro; y esos hombres barbados son "los hombres de Castro" y esos hombres, provenientes de una isla indiferenciable en el mapa, movidos por el resorte mágico de un nombre mitológico, es América, la nueva América, la que despereza sus miembros entumidos de tanto estar de rodillas.

Hoy va desvaneciéndose la otra América, la que tiene hombres desconocidos que trabajan miserablemente el estaño, por cuya causa, y en cuyo nombre, se explota hasta el martirio a los trabajadores del estaño indonesio; la América de los grandes cauchales amazónicos donde hombres palúdicos producen la goma que hace más ínfimo el

salario de los caucheros de Indonesia, Ceilán o Malaya; la América de los fabulosos yacimientos petrolíferos, por los cuales no se puede pagar más al obrero del Irak, la Arabia Saudita o el Irán; la del azúcar barato que hace que el trabajador de la India no pueda recibir mayor remuneración por el

¿No será que ese otro almacén de granos y materias primas tiene también una cultura detenida por la colonia y millones de seres con los mismos anhelos simples y profundos de la grey afroasiática? ¿No será que nuestra hermandad desafía el ancho de los mares, el rigor de idiomas diferentes y la ausencia de lazos culturales, para confundirnos en el abrazo del compañero de lucha?

mismo trabajo bestial bajo el mismo sol inclemente de los trópicos.

Distintas, y sorprendidas, aún de su osadía de desear ser libres, el África y el Asia empiezan a mirar mas allá de los mares. ¿No será que ese otro almacén de granos y materias primas tiene también una cultura detenida por la colonia y millones de seres con los mismos anhelos simples y profundos de la grey afroasiática? ¿No será que nuestra hermandad desafía el ancho de los mares, el rigor de idiomas diferentes y la ausencia de lazos culturales, para confundirnos en el abrazo del compañero de lucha? ¿Se deberá

ser más hermano del peón argentino, el minero boliviano, el obrero de la United Fruit Company o el machetero de Cuba que del orgulloso descendiente de un samurai japonés, aunque quien esto analice sea un obrero japonés? ¿No será que Fidel Castro es, más que un hecho aislado, la vanguardia del

irá por casualidad; va como resultado de la convergencia histórica de todos los pueblos oprimidos, en esta hora de liberación. Irá a decir que es cierto, que Cuba existe y que Fidel Castro es un hombre, un héroe popular, y no una abstracción mitológica; pero además, explicará que Cuba no es un hecho

una nueva versión, idéntica en desarrollo y consecuencias a la vieja versión colonial que vivieron y padecieron durante siglos de ignominia.

América toma forma y se concreta. América, que quiere decir Cuba; Cuba, que quiere decir Fidel Castro (un hombre representando un Continente con el solo pedestal de sus barbas guerrilleras), adquiere la verosimilitud de lo vivo. El Continente se puebla, ante la imaginación afroasiática, de hombres reales que sufren y luchan por los mismos ideales.

Desde la nueva perspectiva de mi balcón, aprendo también a valorar esto de que fui copartícipe desde el momento sublime de los "doce", y veo diluirse las pequeñas contradicciones que agigantaba la perspectiva para darle su verdadera trascendencia de acontecer popular americano. Con esta perspectiva puedo valorar el gesto infantil, por lo ingenuo y espontáneo, del hombre lejano que acaricia mis barbas preguntando en lengua extraña: "¿Fidel Castro?", agregando: "¿son ustedes los miembros del Ejército guerrillero que está encabezando la lucha por la libertad de América? ¿Son, entonces, nuestros aliados del otro lado del mar?" Y tengo que contestarle a él, y a todos los cientos de millones de afroasiáticos que como él marchan hacia la libertad en estos nuevos e inseguros tiempos atómicos, que sí; más aún: que soy otro hermano, otro entre la multitud de hermanos de esta parte del mundo que espera con ansiedad infinita el momento de consolidar el bloque que destruya, de una vez y para siempre, la presencia anacrónica de la dominación colonial...

*ESTE TEXTO FUE PUBLICADO EN LA REVISTA «HUMANISMO», EN EL NÚMERO DE SEPTIEMBRE-OCTUBRE DE 1959.

FUENTE: CENTRO DE ESTUDIOS CHE GUEVARA (LA HABANA)



pueblo americano en su lucha creciente por la libertad? ¿No será un hombre de carne y hueso? ¿Un Sukarno, un Nerhu o un Nasser?

Los pueblos liberados empiezan a darse cuenta del enorme fraude que se cometiera con ellos, convenciéndolos de una pretendida inferioridad racial, y saben ya que podían estar equivocados también en la valorización de pueblos de otro continente.

A la nueva conferencia de los pueblos afroasiáticos ha sido invitada Cuba. Un país americano expondrá las verdades y el dolor de América ante el augusto cónclave de los hermanos afroasiáticos. No

aislado sino signo primero del despertar de América.

Cuando cuente de todos los oscuros héroes populares, de todos los muertos sin nombre en el gran campo de batalla de un Continente; cuando hable de los "bandidos" colombianos que lucharon en su patria contra la alianza de la cruz y la espada; cuando hable de los "mensú" paraguayos que se mataron mutuamente con los mineros de Bolivia, representando, sin saberlo, a los petroleros de Inglaterra y Norteamérica, encontrará un brillo de estupor en las miradas; no es el asombro de escuchar algo inaudito, sino el de oír

Humor

¡ANDA QUE NO ESTA EL MUNDO JODIDO NI NA...!

¡COMO QUE ME ESTAN DANDO GANAS DE VOLVER!

CHE

